

Profecía del caminar

Poste Italiane SPA - Spedizione in Abbonamento Postale - DL 353/2003 (conv. in L. 27/02/2004 n° 46) art.1, comma 2 - DCB Roma



Editor

Istituto Internazionale
Maria Ausiliatrice
Via Ateneo Salesiano, 81
00139 Roma
tel. +39 06872741
fax +39 0687132306
e-mail: dmanews1@cgfma.org

Directora responsable
Mariagrazia Curti

Redacción

Maria Helena Moreira
Gabriella Imperatore

Colaboraciones

Julia Arciniegas, Mara Borsi,
Caterina Cangì, Maria Antonia
Chinello, Anna Rita Cristaino,
Attilio Danese, Emilia Di Massimo,
Giulia Paola di Nicola,
Mariano Diotto, Dora Eylenstein,
Palma Lionetti, Rosa Mollo,
Paolo Ondarza, Maria Rossi,
Maria Dolores Ruiz Pérez,
Martha Seide, Giuseppina Teruggi,
Celine Thimena, Lucrecia Uribe,
Consiglio generale e Ambienti FMA

Layout y gráfica
VICIS Srl

Diagramación e Impresión
VICIS Srl
V.le delle Provincie, 37 - 00162 Roma
www.vicis.it

Edición Extracomercial

La revista **dma** se edita en
papel ecológico certificado FSC,
constituido de pura celulosa e.c.f.
y de un contenido alto de fibras de
recuperación (por lo menos el 25%).

foto Archivo FMA
foto Shutterstock



Associata USPI
Unione Stampa
Periodica Italiana

SUMARIO

Editorial 01

La Paz es el camino
La paz como camino 02

Cultura ecológica
Comprometernos
en un consumo sostenible



05

Hilo de Ariadna
Al caminar, el peso
de las palabras 09

Dossier
La profecía
del caminar 13

**El camino de
Damasco**
Acompañar
en el regreso a la fe 22

Taller Imagen



53

Horizonte Familia
Las "perlas" del amor 26

#mujer
Trabajo y Familia



30

Focus
En camino
con las jóvenes FMA 34

Voz de los jóvenes
La fuerza
del testimonio 37

Polifonía
Liderazgo
y circularidad 39

Comunicar
Nuevos escenarios
y forma de presencias 42

Cine
Envejecer con gracia...
¡un hermoso viaje!



45

Literatura
Como estrellas
en el cielo. 48

Música
Las startup y el
mundo de la música 51

Taller Imagen
La storytelling
y su fuerza formativa 53

Camila
Vida puntuada...
¡vida bienaventurada! 56

Dossier



13

La Revista DMA 2017 concluye el año invitándonos a entrar en el corazón de la *Profecía del caminar*. Nos hemos dejado habitar por la Profecía del *contacto*, de la *fraternidad* y de la *ternura*. Nuestro “*morral profético*” está listo para emprender el viaje allá donde el Señor de la Vida nos llama, con la fuerza del *caminar* con él.

La *profecía del caminar* evoca el Dios que camina, que nos acompaña, que pisa nuestro suelo y lo conoce. Se hace compañero y está junto a nosotros. La llamada misionera nos urge a caminar y, mientras caminamos, sentimos arder el corazón, porque es una llamada habitada. Dios está con nosotros, no vamos solos. Es un caminar en compañía de la Trinidad-comunión. Caminar nos pone en la condición de estar “en salida” permanente, de aprender a acordar el paso con el ritmo de la gente y, mientras se camina, a buscar juntos el significado de la Vida.

La *profecía del caminar* nos pone en la condición de partir y volver a partir siempre “de los pies al corazón y del corazón a los pies”. Es un ejercicio existencial que trata de dar un significado a la Vida, a la llamada de Dios, a discernir una misión. Es ir hacia. Es abrazar realidades inéditas y ocuparse del otro. Es vivir atentas a la complejidad de la vida. Caminar presupone un movimiento interior y vivir en la misma “*frecuencia*” de Dios. Ir en la mis-

ma *longitud de onda*, siendo capaces de capturar Su mensaje de vida y caminar al mismo ritmo de los pasos de Jesús tras la gente de nuestro tiempo.

Apropiarse de esta profecía es dejarse interrogar por la Voluntad de Dios, de sus llamadas cotidianas, del sentido de la propia vida. El caminar nos pone ante dos realidades interconectadas: el *camino* y el *caminante*. El camino dialoga con el caminante. Es en el camino donde podemos encontrar las razones de nuestra fe y esperanza, de la responsabilidad social, del compromiso de transformar el mundo. El camino es el espacio-oportunidad de convivir con los otros, de cohabitar realidades interculturales, de crear relaciones solidarias y de abrirse a un aprendizaje eterno.

Caminante y *camino* tejen una relación y el compromiso de vivir abiertos a las novedades de Dios y a conducir la existencia dedicados a la humanidad. La fuerza de esta donación al otro encuentra su sentido en el Señor que se proclama “Camino, Verdad y Vida”. Iluminados por la verdad que es Jesús, la vida se hace densa, bella, atractiva, se hace espacio de la Encarnación del Verbo en el suelo de nuestra contemporaneidad. En compañía de los otros, nos hacemos peregrinos hacia la meta de nuestra interioridad.

El peregrino tiene necesidad de una tienda para las paradas y la tienda que lo acompaña es la habitación de la Trinidad. Caminar en compañía del amor del Padre, de la presencia del Hijo y de la luz del Espíritu nos cambia a cada paso y nos sostiene en las vías evangélicas de nuestro tiempo.

Editorial

La profecía del caminar

La paz como camino

Gabriella Imperatore, FMA

gimperatore@cgfma.org

2

PRIMER PLANO la paz es el camino

“Jesús estaba con sus discípulos, en la última cena, y les dice: «Os doy la paz, os doy mi paz, no como la da el mundo, yo la doy a vosotros.»” (Jn 14,27-31).

Ante el peligro de dejarse encantar por una “paz tranquila, artificial y anestesiada” – con mucho de cartel “no molestar” – típica del mundo y que cada uno puede fabricarse, Papa Francisco ha vuelto a proponer la verdadera esencia de la paz que nos da en cambio Jesús: “una paz real” porque enraizada en la cruz, capaz de pasar a través de las muchas tribulaciones cotidianas de la vida, entre sufrimientos y enfermedades.

La paz de Dios es una paz real, entra en la realidad de la vida, no niega la vida. Y la vida es así, está el sufrimiento, la enfermedad, están las guerras... ¡La Paz no es tranquilidad!

En la vida cotidiana cuando nos enfadamos y perdemos la paz, cuando nuestro corazón se turba, es porque no somos capaces de vivir la vida con sus cruces y sus dolores; no somos capaces de pedir la *gracia de la paz*.

El gran teólogo protestante **Dietrich Bonhoeffer** hablaba de “gracia a caro precio”. Quizás es tiempo de que nos acostumbremos a pensar que también **la paz tiene costos altísimos**. Los precios rotos despiertan sospecha. Los descuentos de vértigo inducen a creer que la mercancía está averiada. Las ventas fuera de la estación saben a ambigüe-



dad. Y las atractivas ofertas de bajo coste hacen pensar en los sustitutos. La paz no es el premio fabuloso de una lotería que se puede ganar con el sueldo miserable de un solo billete. *Quien apuesta por la paz ha de desembolsar en contadas monedas de lágrimas, de incomprensiones y de sangre.*

■ La marcha de la paz

Cada día millones de personas se ponen en camino en el mundo para huir de la muerte y de la desesperación. Hoy nosotros, muchos y distintos, caminamos junto a ellos para alcanzar la Paz. Su dolor, su angustia son, de alguna manera, también los nuestros porque los sentimos cercanos, oímos sus gritos de ayuda, queremos hacer algo, reaccionar, responder, proteger. Para muchos parece inútil, inconcluyente afrontar estos problemas con una marcha de la paz y de la fraternidad. Para muchos es sólo otra forma para salir fuera y quedar cómodamente sentados en el propio jardín de privilegios e ilusiones. La verdad es que nos sentimos en paz, mientras está la guerra.

Una guerra verdadera, aunque muy diversa de las del pasado. Una guerra enmascarada de paz. Una guerra combatida en gran parte por otros, lejos de nosotros, que nos consiente pensare en nuestros hechos, en nuestra ganancia, en lo que nos interesa y nos conviene.

De vez en cuando una foto, una imagen, un atentado, una tragedia, un hecho nos concierne y tenemos un sobresalto de conocimiento, de implicación. Pero dura poco. Cada cual está interesado en los hechos que le implican directamente, en el momento. Los hechos que tienen un impacto en el medio o largo período o que no nos implican inmediatamente, son constantemente removidos o borrados de nuestra agenda. Por egoísmo, por indiferencia

o por ignorancia. Porque es distinta la perspectiva. Este es tiempo de cierres. No sólo de fronteras. No levantamos ya la cabeza del trocito de tierra que pisamos. Cerramos los ojos al mundo, mientras el mundo se hace cada vez más interconectado e interdependiente. Cerramos los ojos al futuro porque sigue sorprendiéndonos y nos inquieta. No hay nada que pueda competir con las cosas que nos ocupan o preocupan, aquí y ahora. Quedamos esclavos de un sistema mediático que enciende y apaga nuestras atenciones con la misma velocidad con que cambiamos el canal de la televisión.

En ese intervalo, los hechos se mueven, se siguen, se multiplican, se complican modificando rápidamente la realidad, trastornando nuestras convicciones, obligándonos a hacer las cuentas con problemas cada vez más difíciles y complejos.

Ante esta realidad aplastante, participar en una marcha de la paz y de la fraternidad quiere decir vencer la indiferencia, la resignación, la desconfianza, recuperar la capacidad de pensar, de actuar y no sólo re-accionar, hacerlo juntos y no solos.

Reconectarnos con el dolor del mundo, de todas las personas que están agonizando por el hambre, la sed y la falta de cuidados, de aquellas que están martirizadas por las bombas, por los desastres naturales, de aquellas que buscan escapar, de aquellas que pierden el trabajo, que no logran encontrarlo, de las mujeres abusadas, violentadas... tocamos el dolor profundo de la vida, porque nos hace a todos más humanos.

Encender los reflectores sobre las muchas cosas positivas que suceden, las cosas sencillas que muchísimas personas hacen sin esperar trato alguno, los muchos modos en los que se hace "paz", los muchos pequeños pasos cotidianos hacia una sociedad de paz. **Invertir en los jóvenes y en la**

No hay camino para la paz. La paz es el camino.
(Mahatma Gandhi)

formación para ser ciudadanos conscientes y responsables en un mundo globalizado, interconectado e interdependiente, en continuo y rápido cambio. **Hacer paz a km. 0.** Aprender a hacer paz en las cosas que hacemos, en los lugares en que actuamos, en nuestras comunidades y territorios; cuidarnos los unos de los otros y del ambiente, luchar contra toda forma de violencia y de exclusión social, organizarnos para acoger a quien llega de otros mundos, construir una economía solidaria... con la convicción de que todo lo que haremos por la paz en nosotros, en nuestras comunidades y ciudades, contribuirá a la construcción de la paz en el mundo. Es esta la esperanza que cultivamos; juntos y en camino, la paz ¡es posible!

La paz como camino

A decir verdad no estamos muy acostumbrados a unir el término PAZ a conceptos dinámicos.

Raramente oímos decir: "Aquel hombre se fatiga en paz"; "lucha en paz", "arranca la vida con los dientes en paz". Más a menudo, en nuestro lenguaje, son en cambio las expresiones: "Está sentado en paz"; "está leyendo en paz", medita en paz" y, obviamente, "reposa en paz".

En suma, la paz nos recuerda más la ropa de habitación que la mochila del viandante. Más el confort de la sala que los peligros de la calle. Más el caminito que la oficina llena de problemas. Más el silencio del desierto que el tráfico de la metrópoli. Más la penumbra recogida de una iglesia que una reunión de sindicato. Más el misterio de la noche que los rumores del mediodía.

Se necesita quizás una revolución de mentalidad para entender que la paz no es un dato, sino una conquista. No un bien de consumo, sino el producto de un compromiso. No una cinta de partida, sino un adalador de llegada. La paz requiere lucha, sufrimiento, tenacidad. Exige altos costes de incompreensión y de sacrificio. Rechaza la tentación del goce. No tolera actitudes sedentarias. No anula lo conflictivo. No tiene mucho que repartir con la banal "vía pacífica".

Sí, la paz antes que meta, es camino.

Y, por añadido, camino en subida. Quiere decir entonces que tiene sus tablas de marcha y sus ritmos, sus recorridos preferenciales y sus tiempos técnicos, sus relajaciones y sus aceleraciones. Quizás también sus descansos.

Si es así, se necesitan esperas pacientes.

Y será feliz, porque operador de paz, no es quien pretende encontrarse a la llegada sin haber partido nunca, sino quien parte. Con la ilusión de un descanso siempre gozosamente entrevisto, aunque sí nunca – en esta tierra se entiende – plenamente alcanzado.

(Don Tonino Bello, de *Alla finestra la speranza*, Paulinas)



Comprometernos en un consumo sostenible

Sr Julia Arciniegas – Sr Martha Séide

j.arciniegas@cgfma.org – mseide@yahoo.com

Nuestro planeta tierra necesita ser respetado y salvaguardado: En esta óptica dentro del 2030 es importante garantizar modelos de consumo y producción sostenibles, la utilización responsable de los recursos, la reducción de los gastos y las sustancias químicas dejadas por las grandes haciendas multinacionales, implementando con esta finalidad políticas sostenibles y enfocadas al reciclaje de los productos.

■ El OSS 12: un objetivo crucial

Garantizar modelos sostenibles de producción y de consumo es cuanto se propone el Objetivo de Desarrollo Sostenible (OSS) n.12, en unión a muchos otros temas de la Agenda 2030 por la que su plena realización puede representar un factor decisivo para la actuación de la meta común (<http://www.asvis.it/goal12/1-Italia-e-il-goal/>).

La Organización para la cooperación y el desarrollo económico (OCSE) considera el Objetivo 12, tanto en el grupo del capital natural, junto a clima, océanos y biodiversidad, sea en el grupo del capital económico, junto a energía, ocupación e infraestructuras. Además, la realización de los compromisos para los modelos de producción y consumo no puede ser afrontada sin una fuerte conexión con el Objetivo 4, la educación, siendo prevista en su



interior una actividad específica hacia los ciudadanos/consumidores, los jóvenes y la empresa.

■ Gasto - Ahorro

Según la FAO, la Organización de Naciones Unidas para la alimentación y la agricultura, el 32% del gasto de los productos agrícolas acontece durante la producción, el 22% en la cosecha, el 11% en la transformación industrial, el 13% en el curso de la distribución y el 22% por obra del consumidor, a domicilio o cerca de la restauración. Estos datos encuentran confirmación en los hechos y cifras referidos por el OSS 12.

Cada año, por ejemplo alrededor de una tercera parte del alimento producido, correspondiente a 1,3 billones de toneladas, por un valor igual a mil billones de dólares, termina en el barrido, o bien se estropea a causa de sistemas de transportes o prácticas agrícolas inadecuadas. No obstante, 2 millares de millones de personas en el mundo

son obesas o tienen sobrepeso, sin tener en cuenta que el consumo excesivo de alimento produce efectos dañinos para la salud y para el ambiente.

Los progresos tecnológicos han promovido un aumento de eficiencia energética, y sin embargo el uso de la energía en los países de la OCSE continuará creciendo otro 35% dentro del 2020. La utilización energética de actividades comerciales y habitacionales es el segundo sector después de los transportes para crecimiento del compromiso de energía.

Si la población mundial utilizara lamparitas de ahorro energético, se ahorrarían 120 billardos de dólares al año. Y si esta llegara a 9,8 billardos al año dentro del 2050, servirían tres planetas para satisfacer la petición de recursos naturales necesarios a sostener los estilos de vida actuales.

6

“Solamente partiendo del cultivar sólidas virtudes es posible la donación de sí en un compromiso ecológico” (LS 211)

■ Consumo y producción sostenibles

El concepto de “modelos de producción y consumo sostenibles” no es nuevo en el debate inter-



nacional, dado que por diversos decenios se ha afirmado la importancia de actuar por el lado de la producción, reduciendo al mínimo el uso de los recursos naturales, y por el lado del consumo, sensibilizando a los ciudadanos en formas de consumo responsables.

Así también este modelo implica la garantía del acceso a los servicios de base, a trabajos dignos y respetuosos del ambiente y a una mejor calidad de vida para todos. Su actuación contribuye a la realización de los planes de desarrollo completos, a la reducción de los futuros costes económicos, ambientales y sociales, a la mejora de la complejidad económica y a la reducción de la pobreza.

El OSS 12 indica claramente que el alcanzar el desarrollo sostenible requiere cambiar la forma de producir y consumir, reduciendo la huella ecológica, mejorando la eficiencia de los recursos naturales, despachando de forma apropiada los rechazos tóxicos. Igualmente importante, sin embargo, es animar las industrias, las empresas y los consumidores a reciclar y reducir los gastos y progresivamente a perseguir la transición hacia la economía circular.

■ Hacer más y mejor con menos

El ritmo del consumo, de gasto y de alteración del ambiente ha superado las posibilidades del planeta, de tal forma que el estilo de vida actual, siendo sostenible, desemboca solamente en catástrofes, como de hecho está sucediendo periódicamente en diversas regiones. La atenuación de los efectos del actual desequilibrio depende de lo que hagamos ahora, sobre todo si pensamos en la responsabilidad que nos atribuirán los que tendrán que soportar las peores consecuencias (LS, 161).

El consumo y la producción sostenible apuntan a “hacer más y mejor con menos”, aumentando los beneficios en términos de bienestar sacados de las actividades económicas, a través de la reducción del compromiso de recursos, de la degra-

dación y de la contaminación en el entero ciclo productivo, mejorando así la calidad de la vida (cf. <http://www.monolitedigitale.it/agenda-2030-onu/obiettivo-12-garantire-modelli-sostenibili-produzione-consumo/>).

Por lo tanto son múltiples las metas individuales en torno al OSS 12, cuyo alcance implica, en primer lugar, la actuación del *Quadro Decennale di Programmi per il Consumo e la Produzione Sostenibili*, haciendo partícipes a todos los Países, también aquellos en vías de desarrollo.

En esta línea, se hace necesario realizar dentro del 2020, una segura gestión ambiental de los productos químicos y de las denegaciones a través de su ciclo de vida, según normas internacionales, y reducir sustancialmente el empleo de estos en el aire, en el agua y en el terreno, con el fin de limitar su impacto negativo en la salud humana y en el ambiente.

Se requiere animar las haciendas, en particular las multina-

cionales a adoptar prácticas sostenibles e integrarlas en sus reportajes periódicos. Dentro del 2030, además, hay que garantizar que cada ser humano adquiera conocimiento respecto al desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza.

■ Educar al consumo sostenible

Además de los compromisos a nivel político, institucional a nivel global, es urgente proyectar de forma estratégica, una verdadera y propia educación al ahorro y al consumo sostenible. Tal recorrido formativo tendría que permitir a las nuevas generaciones adquirir los instrumentos necesarios para colocarse de forma crítica en la realidad dominada por las lógicas del mercado. En efecto, todos tenemos el compromiso de respetar la creación porque, todos somos responsables de la situación ética, social y ecológicamente insostenible que vive nuestro planeta. Por lo tanto, todos están llamados a comprometerse para invertir la tendencia actual de los consumos

“Pueda nuestra época ser recordada por el despertar de una nueva reverencia por la vida, por el ánimo en el alcanzar la sostenibilidad, por la aceleración de la lucha por la justicia y la paz, y por la gozosa celebración de la vida”.

Carta della Terra (LS 208)

(LS 206). En este contexto, es urgente formar “educadores capaces de volver a enfocar los itinerarios pedagógicos de una ética ecológica, de forma que ayuden efectivamente a crecer en la solidaridad, en la responsabilidad y en el cuidado basado en la compasión” (LS 210).

Educar al ahorro y al consumo sostenible es en un cierto sentido recuperar el valor de la ciudadanía responsable para acompañar a los jóvenes a llevar a cabo opciones conscientes relativas a las necesidades reales y no inducidas, a los servicios y productos necesarios y no superfluos. Se trata de actuar en múltiples planos para orientar hacia un estilo de vida sostenible; por ejemplo aplicar la

regla de las 5 R del Decreto Ronchi: recoger, reciclar, reutilizar, reducir y recuperar; pasar de la filosofía del tener a la del ser para una renovación en profundidad de los falsos valores que rigen nuestras sociedades (Angelini A. Pizzuto P, *Manuale di ecologia, sostenibilità ed educazione ambientale*, 2007). Además es urgente recuperar la ética de lo esencial y del cuidado que nos hace experimentar que todo “forma parte de una creatividad generosa y digna, que muestra lo mejor del ser humano” (LS 211). He aquí porque el OSS 4, que invita a garantizar una educación de calidad para todos, es transversal y fundamental para alcanzar la meta de la agenda 2030 para el desarrollo sostenible.



Al caminar, el peso de las palabras

Maria Rossi

rossi_maria@libero.it

El caminar es un poco una metáfora de la vida: *“este ir y venir, este lento morir, este eterno volver como la onda del mar”*. En el ir nos alimentamos de *pan y de palabras*. Cuando pensamos en nuestro pasado y nos encontramos en alguna circunstancia que nos lo evoca de nuevo, podemos resentir todavía dentro de nosotros, a menudo también con la misma tonalidad, las palabras que nos han alimentado, dado alas y abierto horizontes de esperanza y de belleza, como también las que nos han herido, perturbado, obligado a marcar el paso.

La **palabra** es lo que nos diversifica de los animales, que nos humaniza. Ante algunas actitudes de los animales, especialmente a las del perro, se dice que carecen sólo de la palabra. Lo humano es el ser que habla. *Lacan* “indica en el ‘misterio del cuerpo que habla’ nuestra dimensión más auténtica”.

El ser humano está hecho para salir de sí mismo, para comunicar: tiene deseo, nostalgia. Entre las varias modalidades de entrar en contacto con las personas, la de dirigir la palabra es una de las utilizadas. Con la palabra se puede establecer una relación interpersonal positiva, pero también estropearla y demolerla. La palabra tiene un poder enorme; puede crear y destruir, confortar y angustiar, curar y hacer enfermar. Se puede usar con una vasta gama, además que de modalidades, también de tonalidades.



El hablar puede ser un sencillo, inofensivo y también agradable charlar, pasatiempo, un vulgar repetir y una aburrida queja; un chismorre, una aburrida queja; un chisme, un rastreo de murmuración, una calumnia, una perentoria imposición, una devastadora agresión; **pero puede ser también un don** de comprensión, de ternura, de confort, de sostén, de estímulo al bien, de clarificación, de enseñanza, de gozosa y alegre creatividad, de profética apertura a aquella esperanza que da gusto y sentido a la vida y que deja entrever la Vida.

En lo cotidiano del vivir, en las familias y en las comunidades, se pueden experimentar todas las modalidades y tonalidades, aunque generalmente predominan las de sostén, confort, recomendación. Pero, a veces parece que prevalegan la banal y aburrida repetitividad, el lamento con la tonalidad de la pretensión, la imposición a hacer o no hacer una cosa determinada, la evidencia de los hechos de crónica negra. Quizás es sólo un hecho circunscrito al contexto en que vivo, últimamente el lamento me parece convertido en el núcleo de cada discurso, una epidemia. Nos lamentamos y esto sin darse plenamente cuenta de que se está haciendo la misma cosa. Es deprimente sobre todo para quien escucha y no puede intervenir como quisiera para no hacer daños.

distinto” abre la mente, consiente romper y “salir” de viejos esquemas culturales interrumpidos, hace prudentes, conscientes de no poseer toda la verdad, respetuosos de los “diferentes” y más sabios al dirigirles la palabra.

La lectura por excelencia, la que mayormente alimenta la vida interior y potencia la capacidad de comprender lo que tiene valor y de orientarse en medio de muchas perspectivas atrayentes y lisonjeras, sobre todo para un/a cristiano/a, queda la Palabra. El enriquecimiento interior depende mucho de como acerca la lectura. Leer para encontrar luz a las propias dudas, orientarse en las opciones, dar alimento a la vida es importante, también hacerlo por pasatiempo, estudio, información, puede ofrecer motivos de reflexión y aspersiones de luz. Pueden ser óptimas ocasiones de reflexión personal y de meditación algunos eventos como un nacimiento, una muerte, un cataclisma. Muy útiles para el enriquecimien-

STOPPA Francesco, *La costilla perdida. Los recursos del femenino y la construcción de lo humano*, Vita e Pensiero, Milán 2017, pág. 54.

En la *Amoris laetitia*, Papa Francisco, hablando de la comunidad familiar, dice que si se quiere que la palabra, el diálogo sean don, comunicación y no caigan en conversaciones aburridas e inconsistentes “**hay que tener algo que decir** y esto requiere una riqueza interior que se alimenta en la *lectura*, en la *reflexión personal*, en la *oración* y en la *apertura a la sociedad*” (AL 141).

Las sugerencias que se proponen a continuación están estrechamente interconectadas. La lectura, cada lectura puede enriquecer interiormente, también aquella de Autores que piensan diversamente. La confrontación serena, crítica, y privada de preconceptos con “el



to interior son también la apertura social y los encuentros de formación, de estudio, de amistad, de oración. La confrontación con quien ha profundizado un determinado argumento, con quien ha vivido experiencias semejantes a las propias o distintas, con quien ha encontrado alguna solución o con quien la busca es siempre importante.

La **reflexión**, la **meditación**, la **confrontación** son me-

dios necesarios para ir más allá de la superficie, encontrar algún rayo de luz y de verdad en los eventos y sobre uno mismo, para unificarse, dar sentido a la propia existencia y encontrar “algo que decir” a los otros. Todo esto requiere también tiempos y espacios de silencio, hoy, difíciles de encontrar, pero aún posibles. En el ámbito de la psicología oficial, se alude a la importancia de frecuentar

cursos de formación en referencia a la meditación, sobre todo en el ámbito del deporte. Y el deporte auténtico, en parte, es paradigma de la vida. La cultura actual privilegia la actividad, la eficiencia del hacer, la velocidad, la no crítica, la pasividad y también una cierta estupidez. Las innovaciones tecnológicas, aún muy útiles e importantes, con los rumores y las luces del progreso, han disminuido y disminuyen cada



vez los tiempos y los espacios del silencio y de la noche. La noche, símbolo de la oscuridad, de lo confuso, de la angustia, del engaño, de la muerte, lo es también del silencio, del reposo restaurador, de las gestaciones; es la preparación del alba, de la luz, de la vida. Navidad, el nacimiento del Verbo, de la Palabra, se celebra en diciembre, en una de las noches más oscuras y largas. Las palabras que nacen del doloroso trabajo de noches largas y oscuras, pueden ser negras como las tinieblas, pero más a menudo tener la densidad de la luz y el asombro del alba.

Los rumores que mayormente impiden el enriquecimiento interior son las excesivas preocupaciones, los celos, las envidias, la dificultad de elaborar y superar el sufrimiento, la rabia y el rencor por las equivocaciones, las ofensas y las humillaciones padecidas. Si estos sentimientos

se dejan sedimentar en el ánimo no dan paz, hacen un gran *rumor*, llenan tiempos y espacios para rumiar venganzas y colorean las palabras con un triste y venenoso rencor.

Desde que el mundo es mundo, las dificultades, aún con aspectos diversos según los contextos, las épocas, las culturas, han sido siempre y probablemente continuarán siendo mientras haya vida y tenga curso la historia. Son inherentes y connaturales a los límites propios del ser humano. Y como nuestros progenitores. con menos

Meringolo Patrizia, Chiodini Moira, Nardone Giorgio, *La resiliencia. Quando l'essere umano trae forza dalle sue sventure*, en *Psicologia contemporanea*, mayo-junio 2017, pág. 32.

posibilidades de las nuestras, han sobrevivido dignamente, podemos hacerlo también nosotros. Los estudios sobre la *resiliencia*, “la capacidad de sacar de las adversidades encontradas hasta una potenciación de los recursos personales”, a través de datos científicamente documentados,

han evidenciado como las personas están dotadas de más recursos y energía de cuanto piensen.

Como aludía en algunas reflexiones precedentes, las potencialidades de que estamos dotadas/os se hacen eficientes y eficaces sólo a través de un constante entrenamiento, hecho no tanto por la obligación de obedecer a una regla, cuanto por opción personal.

Los recursos personales entrenados, alimentados y enriquecidos por la lectura, por la reflexión, por la meditación y por la confrontación con otros pueden ayudar a vencer la tentación del dejar ir y del creer que sabemos todo y poner en grado de superar las dificultades que la vida sea como fuere presenta, comprendidas aquellas creadas por los *rumores*, aunque muy dolorosas y difíciles de elaborar.



| La profecía del caminar

DOSSIER



La profecía del caminar

María Helena Moreira, FMA

mhmoreira@cgfma.org

Habitar el mundo en el signo del encuentro real y de la conversación ferial, en los lugares cotidianos donde la vida se gasta con valentía y audacia. Encontrar hombres y mujeres en el deslizarse de los días en el trabajo, en los afanes, en los afectos, en los deseos y sueños. “En salida” por caminos inéditos con la potencia gozosa de la Buena Noticia del Evangelio.

■ La invitación a “salir”

Nuestro tiempo está caracterizado por un proceso de cambio profundo y continuo del que, con fatiga, se logra definir las características. Un tiempo de gran complejidad en el que se multiplican las visiones de la vida, diversa es la forma de pensar la persona, la familia, la amistad, el amor, el trabajo; son múltiples las experiencias y las posibilidades. Como consecuencia, la fragmentación y dispersión, el individualismo hacen frágiles las relaciones. Ante todo esto no es posible renunciar a interrogarse sobre el hoy de Dios, sobre las oportunidades y sobre los problemas



puestos a la misión de la Iglesia del tiempo en que vivimos y por los cambios que lo caracterizan. Estamos llamados a la fatiga y a la alegría de la escucha en la cultura de nuestro tiempo, para discernir en ella las huellas de la presencia de Dios y a renovar el **mandato misionero**, fundamento de la vida de la Iglesia y de la vocación de cada creyente y consagrado.

La alegría de redescubrir el Evangelio, es decir Jesús, el que da la vida y el sentido verdadero de la existencia, nos empuja a **“salir”**. Para Papa Francisco el significado de esta “salida” es geográfico y existencial a la vez. Es un ir hacia el otro, hacia otros sujetos, culturas, pueblos, los empobrecidos, los descartados, los desesperados, los fallidos. Y es también un salir de sí mismo, un éxodo existencial, que pide abandonar la propia autorreferencialidad, las propias comodidades, las propias certezas y las visiones demasiado rígidas, las estructuras pesadas y agobiadoras que “enjaulan” a Jesús y su Evangelio y no permiten un anuncio auténtico, sino sólo una exposición doctrinal que no interpela la vida real. Se “sale”, nos ponemos en “éxodo”, casi nómadas itinerantes con Jesús en camino por las calles del mundo, para dar a todos la “alegría liberadora del Evangelio” que nos ha cambiado dentro y nos cambia continuamente.

La iniciativa de “salir” no es nuestra, es de Dios, porque estamos llamados a salir y a caminar según su Palabra, sus criterios, sus dinamismos, y no los nuestros. En la Biblia Abraham acepta partir hacia una nueva tierra; Moisés es invitado a hacer salir al pueblo de la esclavitud para hacerle entrar como pueblo libre en la tierra prometida; los *setenta y dos discípulos* son invitados por Jesús en sobriedad y sin poder; Jesús mismo es conducido por el Espíritu a ir siempre a otra parte, hacia otras aldeas. Todos estamos llamados a esta “salida” misionera conscientes de que la Palabra que siembran y anuncian tiene una eficacia suya que va más allá de los esquemas humanos y lugares comunes, para discernir cuál es el camino que el Señor les pide.

■ Ruth: extranjera valiente

Ruth es un ejemplo para todos los que como ella tienen la valentía de dejar su tierra, su casa, su parentela y seguir la “dulzura” de la guía fraterna (Noemí) hacia la salvación, a través de los caminos del sufrimiento y de la amargura. La opción de Ruth es de heroica fidelidad y de piedad, su decisión implica el abandono del propio pueblo y la adhesión a un pueblo extranjero.

Ruth – cuyo nombre significa “la amiga” – cumple malhumorada con Noemí un viaje no suyo. Deja a los padres lo todo lo que posee en Moab, cumpliendo un voto de amor y de fe; no está, en efecto, movida por voces proféticas, ni ha sido invitada por un mensajero de Dios. Sencillamente, siente que tiene una misión.

Ruth es la mujer acogedora, emprendedora y valiente, trabajadora incansable. Pobre, viuda, indefensa y extranjera se distingue por sus méritos que le permiten adquirir una ciudadanía y un reconocimiento social ‘honoris causa’.

“Id por todo el mundo y proclamad el Evangelio a cada criatura” (Mc 16,15). “De mí seréis testimonios en Jerusalén, en toda Judea y Samaria hasta los confines de la tierra” (He 1,8).

Es el mandato misionero que el Resucitado deja a sus discípulos y está dirigido a cada discípulo en todo tiempo.

■ El “estilo de una iglesia “en salida”

“Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del Reino y curando cada enfermedad. Viendo la muchedumbre sintió compasión” (Mt 9,35-36). Mirar a Cristo, misionero del Padre, para anunciar según su estilo: una forma de ser, de actuar, de proceder conforme al Evangelio que se anuncia, para ser evangelizadores creíbles y para anunciar a Cristo Jesús que nos ha cambiado la vida. Por esto Jesús gasta mucho más tiempo con sus discípulos para educarles a un estilo de vida sencillo, sobrio, sin poder, pacífico, acogedor, compasivo, profético... más que para enseñarles todos los contenidos del Kerigma. Hay que entrar, pues, en la triple *dinámica del ver, conmoverse y actuar*,

“Yo soy una misión en esta tierra, y por esto me encuentro en este mundo”

actitudes que han distinguido la vida y la misión misma de Jesús. **Ver** significa estar atentos a lo que acaece en el mundo, abiertos a la realidad que nos rodea para descubrir el paso de Dios en la historia. **Commoverse** es vivir con vísceras de misericordia, cercanos a quien es pequeño y



necesitado – “*desembarcando vio a mucha gente y se conmovió por ellos*” (Mc 6, 34). **Actuar** es encender la esperanza y narrar salvación. “En salida”, abriendo las *puertas* que no son sólo las de la Iglesia, sino de las *habitaciones* de vida cotidiana donde la gente se para y reparte. El Evangelio está aquí en medio de los miedos de los pobres, en los encuentros entre amigos donde se intercambian confianzas y preocupaciones, en los coloquios que nacen por casualidad.

¿Qué comporta para nuestras comunidades educativas, y para cada uno de nosotros, formar parte de una Iglesia en salida?

Tomar la iniciativa, salir al encuentro, buscar a los lejanos, para ofrecer vida, solidaridad, derechos, implicarse, entrar en simpatía y en empatía, bajarse, arrodillarse, acortar las distancias; acompañar con paciencia todas las fases y las situaciones de la vida de la humanidad; dar frutos de vida nueva y cuidarse, manifestar, a través de la vida, toda la energía liberadora y renovadora de la Palabra; festejar y celebrar cada paso adelante en la evangelización y en la oferta del amor de Dios para “hacer el mundo más humano” (GS 40).

■ Anunciar, testimoniar, servir

“Estamos marcados por el carisma educativo, nos identificamos con la predilección de Jesús por los pobres y los pequeños, con la actitud del Buen Pastor, con la solicitud de escuchar, amar, socorrer y servir. Cristo,

enviado del Padre, es nuestro modelo de acción apostólica y misionera” (cf. C 26).

¿*Cuál es nuestra misión posible?* El amor a la Iglesia se traduce en una actitud de escucha, de fidelidad y de servicio atento y premuroso a ella. Estar “en camino” se expresa en la apertura a las necesidades de la Iglesia y del mundo, con corazon y mentalidad misionera.

Papa Francisco escribe en la *Evangelii Gaudium* (n. 273): “*Hay que reconocerse a sí mismos marcados a fuego por tal misión de iluminar, bendecir, vivificar, aliviar, curar, liberar*”.

Y para enfocar la propia vida como una misión se necesita absolutamente esforzarse de pasar por la cultura del yo a la cultura del nosotros, decidiendo “en la profundo de estar con los otros y para los otros” al servicio de los otros. Estamos llamados, a ser luz y bendición, vida y liberación para los otros. Con el ejemplo de Cristo que “*pasó doquiera haciendo el bien*” (He 10,38).

Con las periferias del corazón

La invitación a cambiar mentalidad, a cumplir una conversión



pastoral ha sido una opción del CG XXIII. Encontrar el carisma de los orígenes de los Fundadores, los cuales no tenían salir por las calles a anunciar al Señor; revestirse de nuevo empuje misionero, de valentía que no va hacia atrás ante las dificultades, de tenacidad en el cumplir la misión que Dios confía a cada comunidad educativa. “Fuera de la puerta y a lo largo del río” se lee en la *Carta a los consagrados y consagradas “Anunciad”*. Estar presentes en las “situaciones de miseria y de opresión, de duda y de desconsuelo, de miedo y de soledad, manifestando que la ternura de Dios no tiene límites”. Todo esto requiere energías, oración, sacrificio y firmeza, para que la “periferia” no quede sólo una palabra abstracta, sino que sea una realidad cotidiana en la que verificar en cada momento la propia vocación. *Ensanche la mirada, misionera de alegría y de esperanza*, ir más allá, sin miedo, dispuestos a colaborar con cada hombre de buena voluntad, para que la Palabra llegue hasta los confines de la tierra, para que a todos se garanticen dignidad humana y derechos, todos sean libres de la humillación y de las situaciones de descarte y de marginación, del prejuicio, de la indiferencia e injusticia que condenan sin llamada.

Se trata, en práctica, de encontrar nuevas modalidades para caminar con los pobres, los más necesitados, acompañándoles en su cotidianidad. “*Estar en periferia ayuda a ver y entender mejor*” (Papa Francisco). Mirando el mundo desde las periferias se encuentra la valentía de afrontar nuevos retos, experimentando soluciones y lógica diversas.

El ojo está llamado a ver las periferias y el corazón a sumergirse en ellas: “Aceptar el riesgo de nuevos destinatarios (del Evangelio), no elegidos por comodidad, sino explorando, con audacia y compasión, con genialidad siempre renovada nuestras periferias” (EG n.76).

El camino con los pobres garantiza un humanismo integral y solidario, está vinculado a un actuar no violento, al contexto de la familia hoy y a las renovadas tareas educativas. Las nuevas fronteras son geográficas, culturales, sociales, existenciales, requieren capacidad de acogida y cordial apertura al diálogo ecuménico e interreligioso, sabiendo que no se nos ahorrará la tribu-

lación y que la lucha con el mal se renueva cada día. La esperanza es más fuerte. Esta es generadora y adhiere con alegría a lo que el Espíritu está cumpliendo hoy, también en nuestro Instituto.

En las fronteras educativas

La reflexión sobre la antropología contemporánea es un reto profético para toda la Iglesia. Requiere inteligencia, pasión, intuición y una renovada responsabilidad educativa capaz de ofrecer espacios en los que experimentar el valor de la amistad, formar a la afectividad y desarrollar una relación fundada en el misterio de Dios. Exige encontrar nuevos caminos de convergencia educativa dentro de la pluralidad de las situaciones, para identificar nuevas bases de acogida de la fe, de promoción humana y cultural y, donde las condiciones lo consienten, anuncio explícito de Jesús, de respeto y de diálogo ecuménico e interreligioso.

El CG XXIII nos recuerda nuestra misión de salir hacia las periferias juveniles. Son los pobres de Don Bosco y de Madre Mazzarello que, ayer como hoy, se presentan como emigrantes, personas en busca de asilo, de pan, de trabajo, de dignidad y sentido de la vida. “Las nuevas fronteras de la misión requieren un cambio de mentalidad para servir el Evangelio en toda su frescura y fuerza de atracción. Estamos llamadas a abrir nuevos caminos para ir a los jóvenes y con ellos hacia los más pobres. Por diversos motivos nos encontramos en la imposibilidad de continuar algunas obras tradicionales, que han sido muy fecundas en otros tiempos. Acogemos este reto como una oportunidad providencial para inventar nuevos caminos valorando la fuerza creativa de nuestro carisma. Se requiere mucha oración para saber interpretar los nuevos retos, discernir y compartir no sólo como comunidades, sino con otros grupos de la Familia Salesiana, de la Iglesia y con otras Congregaciones religiosas. Hay que despertar, a nivel personal y comunitario, una nueva pasión por la construcción del Reino de Dios. Sin pasión es imposible abrir caminos nuevos que exigen audacia y capacidad de arriesgarse. Nuestro compromiso es ser fieles a la llamada recibida y crecer en el amor, en el don,



en la creatividad para ser hoy “*profecía, proximidad, esperanza*” (cf. Circ 965).

¿Cómo nuestras comunidades educativas son misioneras de la Palabra, dispuestas a salir de nuestra casa y abrir caminos de esperanza y de amor?

■ Caminando

Se va donde va el Señor, en el que tenemos nuestra morada; estando en Él, como discípulos suyos, vamos llevados por él... Los “lugares” donde el dinamismo evangelizador se despliega son la casa y las calles, el trabajo, cualquier lugar (EG 127). En particular las calles y las casas de otros asumen un valor decididamente denso ya que aluden al diálogo que la Iglesia de los discípulos misioneros es llamada a buscar y practicar con el otro; se trata del diálogo con todos.

De cada viaje se vuelve con el recuerdo de alguien, más que de algo. Se tiene un conocimiento de los lugares a través de narraciones de hombres y mujeres encontrados a lo largo del camino, y con los ojos de la memoria se vuelven a ver más fácilmente las expresiones de sus rostros antes que la belleza de muchos paisajes.

Y muchos de ellos se hacen amigos con los que se crea un lazo, al punto de que el motivo de otras partidas es el deseo de volver a verlos para continuar manteniendo viva la pasión que nos une: *da mihi animas y a tí las confío!*

■ Compartir el viaje

Un poeta francés – **Charle Péguy** – afirma poéticamente que Dios no se asombra tanto por la fe de los seres humanos, y ni siquiera por su caridad; pero lo que verdaderamente lo llena de maravilla y conmoción es la esperanza de la gente: “Que aquellos pobres hijos – escribe – vean como van las cosas y que crean que mañana irá mejor”. La imagen del poeta recuerda los votos de mucha gente que ha transitado por este mundo – campesinos, pobres obreros, emigrantes en busca de un futuro mejor – que ha luchado tenazmente no obstante la amargura de un hoy difícil, lleno de muchas pruebas, pero animada por la confianza

*Caminando
se aprende la vida,
caminando
se conocen las cosas
caminando
se sanan heridas del día antes.*

*Camina
mirando una estrella
escuchando una voz
siguiendo las huellas de otros pasos.*

*Camina
buscando la vida
curando las heridas
dejadas por los dolores.
Nada puede borrar el recuerdo
del camino recorrido.*

(Rubén Blades)

*“De cada viaje se vuelve
con el recuerdo de alguien,
más que de algo”*



que los hijos tendrían una vida más justa y más serena. Luchaban por los hijos, luchaban en la esperanza.

La esperanza es el empuje en el corazón de quien parte dejando la casa, la tierra, a veces familiares y parientes – pienso en los emigrantes –, para buscar una vida mejor, más digna para sí y para los propios seres queridos. Y es también el empuje en el corazón de quien acoge; el deseo de encontrarse, de conocerse, de dialogar... La esperanza es el empuje a “compartir el viaje”, porque el viaje se hace en dos: los que vienen a nuestra tierra, y nosotros que vamos hacia su corazón, para entenderles, para entender su cultura, su idioma. Es un viaje de dos, pero sin esperanza aquel viaje no se puede hacer. La esperanza es el empuje a compartir el viaje de la vida. ¡No tengamos miedo de compartir la esperanza!



*“Caminante, el sendero
no es otro que las huellas
de tus pasos. Caminante,
no hay sendero, el sendero
se abre caminando”*

(Antonio Machado)

De la Circular de Madre General de las Hijas de María Auxiliadora n. 973

Comunidad en escucha del grito de los pobres

La opción de los jóvenes pobres

“Ningún joven, según nuestro Fundador, es irrecuperable. La condición para rescatarlos, es la indicada por la “noble Señora del sueño de los nueve años” a Juanito Bosco: **“Hazte humilde, fuerte, robusto”**. La predilección de Don Bosco por los jóvenes pobres y abandonados no deriva sólo de sus capacidades, sino de la misión que Dios le había indicado. Por la intervención materna de María Don Bosco comprendió esta misión. Ella le indicó el campo donde habría podido trabajar, o sea los jóvenes pobres. No son, pues, las obras a determinar sus opciones, sino la misión recibida por Dios, o sea el amor de predilección por los jóvenes abandonados, solos, pobres. La misión prioritaria queda aquella de ser signos y expresión del amor preveniente de Dios hacia los jóvenes más pobres, según el estilo materno del amor que se da, comparte y se deja convertir por los mismos jóvenes.

La conversión pastoral señalada por Papa Francisco a toda la Iglesia nos pide volver a los orígenes de la misión salesiana para encontrar ahí el fuego del *da mihi animas cetera tolle* que le animaba y revisar nuestras presencias actuales y opciones en esta luz.

¿Qué pasión nos mueve en las opciones, qué acciones ponemos, cómo vivimos el cetera tolle? Nuestra misión educativa, en el estilo de la preventividad centrada en la relación, nos orienta no sólo a hacer el bien a los jóvenes, sino a compartir su vida.

Nuestra forma de educar a los jóvenes ha de poder transmitir con el testimonio de vida y con las palabras lo que más cuenta, o sea el amor también en las cosas pequeñas. Es aquí donde reside la felicidad, no en el poseer y en el tener. Cultivar en los jóvenes un corazón pobre quiere decir ayudarles a abrirse a la gratuidad y a la gratitud, saber gozar de las pequeñas alegrías de las que está lleno el camino humano y de las que a menudo no nos percatamos. Quiere decir, en una palabra, acompañarles en la línea de un humanismo solidario en grado de edificar la civilización del amor” (Madre Yvonne Reungoat).

Acompañar en el regreso a la fe

Mara Borsi
mara@fmails.it

22

EN BÚSQUEDA el camino de Damasco

La situación actual de la Iglesia exige la creación de espacios en los que los hombres y las mujeres puedan acceder al Dios de Jesucristo libremente, acompañados en su búsqueda con espíritu de condescendencia y de apertura.

Por otra parte la misma Iglesia necesita de los que vienen de fuera para hacerse “nueva” y capaz de ser signo e instrumento” del Reino de Dios en el mundo de hoy. Los espacios nuevos de búsqueda de la fe no son sólo para anunciar adecuadamente el Evangelio, sino son también para renovar la vida a menudo rutinaria de nuestras comunidades. La experiencia enseña que en la comunidad el ingreso de nuevos creyentes siempre ha producido aperturas y progresos que diversamente no hubieran acontecido.

El encuentro con personas que se interrogan, desean volver a empezar a creer en Jesús y a vivir la experiencia eclesial, interpela a la comunidad educativa a cuidar particularmente la calidad de la acogida y de la escucha; a menudo es el primer contacto vivo con la Iglesia, después de años de lejanía y de “haber oído”, a ser determinante para el camino de reemprender de los “que empiezan”. No pocas veces la primera impresión perdura largamente y condiciona cada acercamiento sucesivo. Hay que hacer de forma que el lenguaje sea inmediato y espontáneo, sin oropeles o legalismos complicados. El anuncio de la fe, para quien empieza de nuevo, requiere la atención al lenguaje para evitar expresarse en términos desacostumbrados o incomprensibles a la cultura de hoy. En el contexto contemporáneo no tienen ya influencia las motivaciones negativas (renuncias, florecillas) y no convencen los razonamientos demasiado teóricos (hay que tener en cuenta también los sentimientos y

la experiencia múltiple de vida); igualmente para las relaciones anónimas en las que cada cual queda en su cáscara de indiferencia.

Para que un adulto pueda madurar decisiones convencidas se necesita tiempo, no basta oír un sermón aunque esté bien pronunciado. No son suficientes tres o cuatro encuentros durante la Cuaresma ni un breve curso de teología o de Biblia, por cuanto sea conducido por expertos y de forma incisiva. Si se quiere que la fe cristiana penetre en los pliegues de la vida cotidiana es necesario darle tiempo, para que acontezca.

Tiempo y recorrido envían a personas dedicadas a esta tipología de acompañamiento.

■ Acompañar la búsqueda

Quien acompaña a los hombres y a las mujeres que están en búsqueda es una persona de fe que mira con respeto a la persona y se deja enriquecer por su experiencia, sin juzgar su intimidad o su misterio profundo. Sabe hacerse interlocutora, testimonio y sabe gastar tiempo para entrar en la vida del otro, viviendo con él o ella experiencias concretas, caminando a su lado, con sus ritmos, tomando la persona a cargo y a la vez dejándola libre.

Una persona que comparte la vida en todos sus aspectos (afectivo, físico, intelectual, profesional, espiritual...), descubriendo en el otro las potencialidades positivas y ayudándole a expresar sus deseos y sus aspiraciones profundas.

Acompañar a un adulto hacia la fe cristiana es más un estilo que una tarea: el acompañamiento

más que en las cosas que se dicen, está en el modo con que se dicen; en el momento oportuno, haciendo hincapié en sus motivaciones adap-

tadas al interlocutor, conociendo bien su forma de sentirlas y acogerlas.

El acompañamiento no está tanto en las reuniones que se logran llevar a cabo con claridad y eficacia (como un buen animador es capaz de hacer), cuanto más bien y sobre todo en la relación personal que fuera de las reuniones se establece, apoyando la búsqueda de una nueva relación con Cristo y con la Iglesia.

El acompañamiento no está sólo en el garbo con el que se tratan las personas, está sobre todo en la capacidad de ayudar al propio interlocutor a percibir la fe con el corazón y a volver a expresarla en su universo cultural y personal.

El acompañador mientras hace el camino hacia la fe junto a alguien, también él se transforma; ya no es la persona de antes, es distinta porque el compartir y la amistad la han modificado.

Es así también para una comunidad que se compromete a acompañar y es capaz de ello; en el ejercicio del acompañamiento se transforma haciéndose otra de lo que era al inicio. En efecto cada comunidad tiene el rostro concreto de las personas de las que está formada, encarnando la fe y la vida cristiana en una particular cultura, en una particular sensibilidad, con un tono particular.

El acompañamiento de los que vuelven a empezar es un servicio nuevo, requerido por la situación misionera de la Iglesia “en salida”. De aquí la necesidad de romper los esquemas habituales trazando nuevos recorridos, estableciendo horarios inusuales, entrando en la vida del otro, con dulzura, pidiendo hospitalidad

en su existencia, abriendo juntos la Biblia como libro de vida, de oración, de búsqueda; desvelando la celebración cristiana, en la que llevamos la

El acompañador es un amigo y camina al lado, estimulando la búsqueda e indicando los pasos a dar juntos.

vida, aprendiendo a distinguir su lenguaje en los signos y en los envíos a la tradición eclesial; viviendo la caridad, en los gestos concretos de cada día; porque la caridad de Cristo empuja a socorrer con amor a cada hombre o mujer de los que atravesamos el camino también sólo por un instante. Si el compromiso de la pastoral hoy es “formar

los cristianos” a partir de la situación de fragmentación religiosa contemporánea, a la comunidad educativa se le pide ser “lugar posible” en el que al deseo de acompañar se encuentra la disponibilidad a hacerse “compañía testimonial” de una búsqueda y de un encuentro: con aquel Cristo que solo salva la vida.



Un corazón inquieto sediento de infinito

95 años y notarlos apenas. Sor María Pía Giudici permanece un volcán de energía no obstante la edad y sigue transmitiendo a los jóvenes y a todas las personas que llegan a San Biagio (Subiaco, Italia) el entusiasmo por Dios y por una vida vivida con intensidad y pasión. Con las otras hermanas de la comunidad sigue ofreciendo a quien llega a las cuestas del monte Taleo sencillez, sobriedad, oración y trabajo. Todos los huéspedes, de los pequeños a los mayores, están invitados a compartir la oración y el trabajo con la comunidad. Cada año, alrededor de un millar de personas llegan a San Biagio en busca de silencio, escucha, confrontación en orden a una vida decididamente cristiana. Muchos, conscientes o no, sufren por el continuo aturdimiento de voces, propuestas, ideologías ofrecidas como anuncios publicitarios. Mucha gente oye pero no escucha. En efecto, la escucha requiere capacidad de silencio, espera, acogida de las otras personas y criaturas. Sor María Pía recuerda a menudo que “es imposible vivir dinámicas relacionales que permiten, ante todo, la escucha recíproca si las personas no son capaces de silencio, espera, escucha de sí y de las propias experiencias espirituales profundas”. Por esto la intención de la comunidad es la de hacer crecer a cada persona, que llega y permanece algún tiempo en San Biagio, en un clima de sacralidad, donde la belleza está sólidamente unida a verdad y bondad.



Visayan Forum; contra la trata de los seres humanos

Cecilia Flores-Oebanda es filipina, crece durante los años turbulentos de la dictadura de Marcos, presidente de Filipinas del 1965 al 1986. Por su oposición a la dictadura está obligada a huir y a esconderse con el marido entre las montañas. Capturados, luego, por los militares permanecen en la cárcel por 4 años. En 1986 a la caída de la dictadura Cecilia con su familia es finalmente liberada. Se traslada a Manila donde en 1991 funda *Visayan Forum* contra el tráfico de las personas. La misión es la de defender los derechos de los trabajadores filipinos y contrastar sobre todo el peligro que ellos caigan en la explotación humana, en la explotación y en las esclavitudes modernas.

Hoy el programa *Visayan Forum* promueve actividades de prevención. Cecilia afirma: “Vamos a las escuelas para crear una contracultura, que enseñe que las cosas materiales no son todo y que la dignidad es más importante de la promesa de riqueza”.



Las “perlas” del amor

Giulia Paola Di Nicola – Attilio Danese

danesedinicola@prospettivapersona.it

26

EN BÚSQUEDA horizonte familia

“La caridad es paciente, benévola es la caridad; no es envidiosa, no se alaba, no se hincha de orgullo, no falta de respeto, no busca el propio interés, no se enfada, no tiene cuenta del mal recibido, no goza de la injusticia pero se alegra de la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” (1 Cor 13,4-7).

Son las “perlas del amor” lo que se vive y se cultiva en la vida que comparten todos los días los esposos, entre sí y con sus hijos. Por eso es precioso detenerse a precisar su sentido e intentar una aplicación a la existencia de cada familia.

■ La Caridad no es envidiosa

Frustración, incapacidad de soportar los propios límites pueden inducir a desear que también el otro padezca nuestras pruebas y envidiar sus éxitos. Esto demuestra que no nos interesa su felicidad, antes bien nos entristece, porque estamos concentrados en nuestro bienestar. La envidia nos condena “a vivir con poca alegría, desde el momento en que, como dijo Jesús, “¿se es más feliz al dar que al recibir!” (He 20,35).

Por el contrario, el amor no se disgusta del bien del otro (He 7,9; 17,5) antes bien “nos lleva a un sincero aprecio de cada ser humano, reconociendo su derecho a la felicidad” (AL 96). La familia es el lugar en que se aprende a compartir la alegría ajena (AL 110) y aceptar que cada cual haga su camino” (Ef 2,19).



■ La Caridad no falta al respeto, no se aíra

Movimientos de orgullo, arrebatos de ira, llevan a lanzarse contra el “culpable”. Para un buen matrimonio es indispensable aprender a tener bajo control la escalation de la cólera y transformarla en confrontación civil y constructiva. Una cosa es sentir la fuerza de la agresividad que irrumpe ante una ofensa y la otra es consentir a la ira y dejar que ésta nos domine. La ira “nos hace sólo enfermar y termina por aislarnos. La indignación es sana cuando nos lleva a reaccionar ante una grave injusticia, pero es dañina cuando tiende a impregnar todas nuestras actitudes para con los demás” (AL 103). Quien ama se esfuerza para dirigirse al otro con delicadeza para no herirlo: “entrar en la vida del otro, también cuando forma parte de nuestra vida, pide la delicadeza de una actitud no invasiva, que renueva la confianza y el respeto {...} el amor, cuanto más es íntimo y profundo, tanto más exige el respeto de la libertad y la capacidad de esperar que el otro abra la puerta de su corazón”. Los esposos deberían hacer de todo para hacerse amables, porque el amor “no obra de forma ruda. Sus modos, sus palabras, sus gestos, son agradables. Detesta hacer sufrir a los otros (AL 99).

Para profundizar: *Catequesis* (13 mayo 2015); *L'Osservatore Romano*, 14 mayo 2015, p. 8; Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* II-II, q. 114, a, 2, a 1 y AL 99.

■ El perdón posible

Una sabia prevención puede evitar los sufrimientos inútiles de los litigios, cuando pasan días y días de ensordecedor silencio, de caras largas, de golpes más o menos bajos. ¿Cómo tener fe en el pacto de amor sin tener en cuenta el perdón? No se hace referencia sólo a

Para profundizar: Giulia Paola DI NICOLA y Attilio DANESE, *Perdón... por don. Como recurso para la sociedad y la familia*, Effatá, Turín 2008.

eventuales traiciones; basta un malentendido para que exploten cotidianamente pequeños litigios y se llega a la incomunicabilidad. Hay que aprender a hacer la paz, pero ¿cómo? “Ponerme de rodillas? ¡No! Sólo un pequeño gesto, y la armonía familiar vuelve. Basta una caricia, sin

palabras” (AL 104). Para evitar las trampas de un perdón confuso demasiado aprisa con el olvido se han de crear las condiciones de disponibilidad interior que impiden a la palabra o al gesto de reconciliación de aparecer como un esfuerzo puramente muscular. Hay que encontrar también el momento justo para dar la palabra y escuchar al otro para aclarar los distintos puntos de vista, ya que el amor excede la justicia, pero no se sustituye a ella. Diversamente sería lo que Jankélevitch llamaba el “perdón desmemoriado”, fruto de la ligereza y de la indiferencia.

Quien perdona sabe perdonarse: “Muchas veces nuestras equivocaciones o la mirada crítica de las personas que amamos, nos han hecho perder el afecto hacia nosotros mismos... Necesitamos perdonarnos, para poder tener esta misma actitud hacia los otros” (AL 107). El perdón reclama humildad: “La lógica del amor cristiano no es la de quien se siente superior a los otros y necesita hacerles sentir su poder, sino aquella por quien “quien quiere ser grande entre vosotros, será vuestro servidor”, *Mt* 20,27 (AL 98). Vale también para la familia este con-

sejo: “Revestios todos de humildad los unos hacia los otros, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes”, *1 Pt* 5,5 (AL 98).

El perdón es sobre todo fruto de la Gracia que induce a superar el análisis de las razones y de las equivocaciones y enciende de nuevo el amor apagado, transformándonos en protagonistas de regeneración de la vida. La vida de la pareja es recalentada, salva-da por el irrumpir del flujo de gratuidad, que transfigura las heridas en recursos de más profundos lazos.

■ La caridad todo lo excusa

Excusar todo significa “mantener el silencio” acerca de lo negativo de la otra persona, limitar el juicio, contener la inclinación a lanzar condenas: “No condenéis y no seréis condenados” (*Lc* 6,37). “No habléis mal los unos de los otros” (*Gc* 4,11). “De-

tenerse a dañar la imagen del otro es una forma para reforzar la propia, para descargar los rencores y las envidias sin hacer caso del daño que causamos. Muchas veces se olvida que la difamación puede ser un gran pecado, una seria ofensa a Dios, cuando hiere gravemente la buena fama de los otros procurándoles daños muy difíciles de reparar” (AL 112). De aquí la recomendación a los esposos a ben-decirse el uno al otro. “Los esposos que se aman y se pertenecen hablan bien el uno del otro, intentan mostrar el lado bueno del cónyuge más allá de sus debilidades y de sus errores. En todo caso, mantienen el silencio para no dañar la imagen, se puede aceptar con sencillez que todos somos una compleja combinación de luces y sombras, no pretendo que su amor sea perfecto para apreciarlo. Me ama como es y como puede, con sus límites, pero el hecho que su amor sea imperfecto no significa que sea falso o que no sea real. Es realidad, pero limitado y terreno no podrá ni aceptará jugar el rol de un ser divino ni estar al servicio de todas mis necesidades. El amor convive con la imperfección, la excusa, y sabe estar en silencio delante de los límites de la persona amada” (AL 113).

■ Tiene confianza (todo lo cree)

La reciprocidad conjugada: “hace posible una relación de libertad. No se necesita controlar al otro, seguir minuciosamente sus pasos, para evitar que huya de nuestros brazos. El amor renuncia a controlar, hace posibles espacios de autonomía, apertura al mundo y nuevas experiencias, permite que la relación se enriquezca. De tal modo los cónyuges, encontrándose, pueden vivir la alegría de compartir lo que han recibido y aprendido fuera del círculo familiar. Al mis-





mo tiempo hace posibles la sinceridad y la transparencia, porque uno sabe que los otros confían en él y aprecian su bondad de fondo, entonces se muestra como es, sin ocultamientos” (AL 115).

■ **Todo soporta**

El amor se une con el adverbio ‘no obstante’. Para decirlo con Papa Francisco: “A veces admiro la actitud de personas que han tenido que separarse del cónyuge para protegerse de la violencia física, y sin embargo, a causa de la caridad conyugal que sabe ir más allá de los sentimientos, han sido capaces de actuar por su bien, aunque a través de otros, en momentos de enfermedad, de sufrimiento o de dificultad” (AL 119). No se puede pretender que todos afronten las situaciones difíciles con las mismas armas y sepan superarlas. La relación con el sufrimiento es personal y misteriosa, requiere un asentimiento en el secreto del alma, que no es posible delegar a otros. Su belleza se percibe desde lo alto cuando se ve el bordado del conjunto y se está en grado de valorar los buenos frutos del sufrimiento.

■ **Todo espera**

Quien ama espera siempre que el otro pueda mejorar: “que sea posible una maduración, que las potencialidades más escondidas de su ser germinen un día, que Dios escriba derecho en líneas torcidas y saque algún bien de los males que se logre superar en esta tierra” (AL 116). El amor espera que “la oscuridad será derrotada” y ve desde el cielo al otro “completamente transformado por la resurrección de Cristo; no existirán más sus fragilidades, sus oscuridades ni sus patologías. El ser auténtico de aquella persona brillará con toda su potencia de bien y de belleza” y podremos “esperar aquella plenitud que un día recibirá en el Reino celestial, aunque ahora no sea visible” (AL 117).

Trabajo y Familia

Paolo Ondarza
paolo.ondarza@gmail.com

La necesidad de afirmar “el rol insustituible de la mujer en la familia y en la educación de los hijos” así como “la esencial aportación de las mujeres trabajadoras a la edificación de estructuras económicas y políticas ricas de humanidad” es una preocupación varias veces puesta a la luz por Papa Francisco, junto a su invitación a identificar “concretas sugerencias y modelos positivos para armonizar compromisos trabajadores y exigencias familiares” en el contexto contemporáneo caracterizado por una dicotomía a menudo inconciliable entre vida familiar y organización del trabajo.

EN BÚSQUEDA #mujer



El Santo Padre ha querido poner a la luz la necesidad de salir de una mentalidad del *aut aut* que ve contraponerse trabajo y familia para abrazar aquella dell'et-et finalizada a una conjugación de los dos ámbitos: “¿Por qué se da por descontado que las mujeres han de ganar menos que los hombres? ¡No! Tienen los mismos derechos. La disparidad es un puro escándalo”.

Era el 1995, año de la Conferencia Onu de Pequín que subrayó los derechos “de género” y “la salud reproductiva (que comprende el aborto), cuando San Juan Pablo II publicó la carta a las mujeres: “¿qué decir – se preguntaba en el documento – de los obstáculos que, en muchas partes del mundo, impiden aún a las mujeres la plena inserción en

la vida social, política y económica?

Basta pensar en como a menudo se penaliza, más que gratifica,



el don de la maternidad, al que aún así la humanidad debe su misma supervivencia. Ciertamente, mucho todavía queda por hacer para que el ser mujer y madre no comporte una discriminación. Es urgente obtener doquiera la *efectiva igualdad* de los derechos de la persona y por lo tanto igualdad de salario respecto a igualdad de trabajo, tutela de la trabajadora-madre, justas progresiones en la carrera, igualdad entre los cónyuges en el derecho de familia, el reconocimiento de todo cuanto está unido a los derechos y a los deberes del ciudadano en régimen democrático”.

No obstante en los últimos veinte años se han sucedido declaraciones de compromiso por parte de los gobiernos nacionales y se han registrado en distintos Países significativos progresos, queda aún mucho por hacer. A nivel global las ganancias de las mujeres resultan más bajas respecto a aquellas de los hombres, no obstante la carga de trabajo sea proporcionalmente inversa. En los Países ricos la tasa de desocupación femenina es más alta de aquella masculina y el salario medio es, en cambio, inferior. La mayor parte de las trabajadoras, en efecto, está concentrada en empleos menos retribuidos y más precarios. El 65-90% de los contratos part-time es poseído por mujeres. En el Sur del mundo la mujer padece una carga de trabajo superior a la del hombre y a menudo ha de renunciar a la instrucción. El 60% de la fuerza trabajo agrícola en la mayoría de los Países africanos está representada por el sexo femenino. Verdadera y propia plaga queda luego a nivel global el mercado del sexo; cada vez más mujeres, inmigradas en Occidente con el deseo de una vida mejor, terminan esclavas de la trata. Esta clara discriminación sexual topa con la demostrada capacidad de emprendedora de la mujer; las iniciativas de microcrédito tienden a privilegiar las actividades femeninas. Cuanto al factor maternidad, por ejemplo en Italia, el 30% de las mujeres, cuando son madres, interrumpen la relación de trabajo porque obligadas a sostener cargas familiares excesivas, contra el 3% de los padres. Según el Forum de las Familias en Italia, pueblos con nacimientos bajo cero, tener un hijo es una de las primeras causas de pobreza. Las capacidades específicamente femeninas, en

particular la maternidad – escribió Francisco en *Amoris Laetitia* – confieren deberes porque el ser mujer comporta también una misión peculiar en esta tierra, que la sociedad ha de proteger y preservar para el bien de todos”.

“Hoy reconocemos como plenamente legítimo, y también deseable, que las mujeres quieran estudiar, trabajar, desarrollar, las propias capacidades y tener objetivos. Al mismo tiempo no podemos ignorar la necesidad que tienen los niños de la presencia materna, especialmente en los primeros años de vida. La verdad es que la mujer está delante del hombre como madre, y de ella nace el mundo”. ¿Cómo tener juntos familia y trabajo? Responde **Adele Ercolano**, ideadora y responsable del primer máster europeo en “*Conciliazione Famiglia e Lavoro*” en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum:

“La conciliación familia y trabajo es una cuestión que concierne a todos, tanto mujeres como hombres, aunque en distintos países, entre los cuales Italia, tiene todavía una connotación casi exclusivamente femenina. Son todavía las mujeres a pedir y a beneficiarse de las políticas de conciliación, como por ejemplo el part-time. No obstante casi treinta años de políticas de conciliación en las que mucho se ha hecho por las mujeres hoy conciliar es posible, pero no está para nada descontado. Persisten muchas críticas a superar; una organización del trabajo basada en los horarios a menudo demasiado rígidos que absorben el tiempo de vida de las personas y que poco se adaptan a las exigencias de la vida familiar, la falta de servicios y horarios adecuados y accesibles a todas las familias.

¿En qué partes del mundo es más fácil ser trabajadora y madre. Dónde es más difícil?

Es más fácil ser madres en aquellos Países donde existen políticas de sostén a la maternidad, a los padres, y en general políticas para la familia. Países como Dinamarca, Holanda, Alemania y Francia son ciertamente más mother-friendly. En efecto en estos Estados la tasa demográfica es más bien elevada si se confronta con Italia donde tenemos el fenómeno de las cunas vacías. Entre los Países occidentales donde no es fácil ser una madre trabajadora, contrariamente a cuanto se piense, están los Estados Unidos, donde a las

madres se les da pocas semanas de maternidad y poquísimos subsidios”.

El salario femenino queda inferior respecto al masculino. ¿Cuáles son las causas de este “escándalo”, como lo ha definido Papa Francisco?

“Tiene razón Papa Francisco a definir el bajo salario femenino un escándalo, las mujeres son grandes trabajadoras y la discriminación es algo inaceptable. Las razones del gender pay gap son muchas, según mi parecer la causa principal tiene raíces culturales. Pensemos por ejemplo en las profesiones típicamente femeninas como las profesoras, las enfermeras, o quien se ocupa del trabajo de cuidados: son trabajos asociados a retribuciones más modestas sólo porque tradicionalmente femeninas. En cambio, habría que reconocer el alto valor humano y social de estos trabajos, valorizándolos en términos económicos”.

En la carta a las mujeres San Juan Pablo II ponía a la luz cuán penalizadora fuera para una trabajadora ser madre. Hoy, en los tiempos de las cuotas rosa y de las batallas por la paridad de género, ¿ha cambiado la situación?

“Los años no pasan en vano, afortunadamente los cambios están: están en aumento las realidades virtuosas y en general hay una mayor conciencia no sólo de las mujeres sino también de la cultura de administración, tanto en Italia como a nivel global. Hay todavía mucho que hacer, pero el cambio está en acto y es también visible”.

A menudo la mujer, también en ámbito laboral, está confinada en los roles que envilecen su dignidad y corporeidad (publicidad, mercado del sexo...). ¿Qué se está haciendo a nivel global para tutelar la dignidad de estas mujeres?

“Si por una parte hay una creciente sensibilización en el dirigir la representación respetuosa de la imagen de la mujer en los medios de comunicación y en la publicidad (son distintas las iniciativas emprendidas en tal sentido), ciertamente todavía hoy ocurre que vemos publicidad o programas televisivos lesivos de la imagen de la mujer en distintos Países. Es un tema muy complejo, que requiere un compromiso y un sentido de

responsabilidad fuerte respecto de todos, sobre todo de las jóvenes generaciones, por parte de quien las administra, crea y produce productos de comunicación multimedia. Para que haya una cultura del respeto, hay que crear conciencia del poder de los medios de comunicación y de sus consecuencias.

Tema extremadamente complejo y dramático es el que concierne la recompensa del cuerpo, la reducción en esclavitud de las mujeres, en las que en cambio

hay poquísimas iniciativas políticas, en el que son sobre todo las religiosas a activarse en todo el mundo, para tutelar y restituir dignidad a las mujeres víctimas de esta terrible violencia”.

A nivel educativo ¿qué propuestas poner en el campo para pensar de nuevo la relación mujer-trabajo?

“Señalo una. El Instituto de Estudios Superiores sobre la Mujer ha lanzado en 2016 el proyecto *Value@Work, la Persona en el Centro*, un grupo

para compartir y reorganizar valores del mundo del trabajo, promovido en colaboración con el Instituto Fidelis de Ética Social y Económica, ambas del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, constituido por team interdisciplinar de académicos, representantes de Instituciones, agencias y asociaciones de sector, para promover una cultura organizativa familiarmente responsable para que oriente y mida cada dinámica económica, política y social”.



En camino con las jóvenes FMA

Nieves Rebozo, FMA

nieves@cgfma.org

El Instituto, en la Iglesia, en la diversidad de las expresiones de Vida Consagrada, vive una estación favorable, habita un tiempo y un espacio rico de oportunidades y recursos, al mismo tiempo complejo y fragmentado. Un habitar dinámico, en la búsqueda de camino a través del que acompañar a las jóvenes llamadas a seguir a Cristo en un servicio incondicional a los jóvenes, sobre todo a los más pobres.

34

EN BÚSQUEDA focus

La dimensión mística y profética que caracteriza, hoy, la Vida consagrada en la Iglesia y en la sociedad nos empuja a seguir los pasos de Jesús, a asumir sus sentimientos, a comunicar, revelar, hacer presente en lo cotidiano de la historia el amor preveniente y misericordioso de Dios, a anunciar con los jóvenes la buena noticia del Evangelio, a poner signos para los más pobres, a estar siempre 'en salida' hacia las periferias geográficas y existenciales, como misioneras de esperanza y de alegría.

Todo esto no está descontado, requiere un constante y decidido ponerse en camino, guiadas por itinerarios formativos elaborados

a medida, en fidelidad a la persona 'llamada', al Evangelio, al Carisma, al contexto sociocultural que se habita.

La formación es una obra artesanal que se actúa en una tienda 'itinerante' en la que, en docilidad al Espíritu y acompañadas por las mediaciones, se modelan y se forman las Hijas de María Auxiliadora en cada etapa formativa y en todas las edades de la vida. Lo que hoy interpela al Instituto es el reto de la formación de las nuevas generaciones y en particular, en los últimos decenios, el acompañamiento de las Junioras en la inserción en comunidad en misión, lugar privilegiado para la construc-



ción progresiva de la identidad de Hijas de María Auxiliadora. Formar personas educadoras capaces de *'despertar el mundo'* que, viviendo la fidelidad, dan razón de la alegría que las habita, siendo testimonio, anuncio, cercanía expresando en este modo la caridad pastoral propia del camino salesiano. Son jóvenes que han elegido consagrarse a Dios en nuestra familia religiosa viviendo la belleza de una vida que, antes de ser 'compromiso', es, ante todo, don de amor y de felicidad.

La reflexión sobre el **Juniorado** es una opción estratégica para el desarrollo del carisma, porque se enriquece de la aportación creativa de las nuevas generaciones de FMA. Se favorece, así, el crecimiento vocacional de cada hermana y se abren caminos siempre nuevos para responder con audacia a las llamadas del mundo juvenil, en fidelidad al sueño de Dios y de los Fundadores, San Juan Bosco y Santa María Domenica Mazzarello. En efecto, este camino inicial pone las bases para que la formación permanente, a lo largo de toda la vida, sea no sólo posible, también deseada, buscada, cuidada, amada.

■ Los pasos del proceso

El encaminar el proceso de reflexión en el Juniorado ha suscitado grandes esperanzas; todas, y en particular las Junioras, esperan orientaciones claras y fundadas que les ayuden a crecer en la identidad vocacional, a potenciar la dimensión mistagógica y misionera de la comunidad para que el testimonio sea contagioso y se experimente el asombro y la gratuidad en el encuentro con lo que es nuevo y distinto.

Los criterios que han guiado, desde el inicio, la reflexión han sido la escucha de la realidad, la implicación, la participación, la confrontación intercongregacional e intercultural, en fidelidad creativa al carisma, al Magisterio de la Iglesia y del Instituto.

Una sola y gran certeza ha animado y guiado los varios pasos en el proceso: el Espíritu Santo

no hará faltar sus luz y su guía para ofrecer una formación que responda a las exigencias del hoy.

■ Haced lo que os dirá

La escucha de la vivencia de las Junioras, de las comunidades formativas y de las formadoras, a través de cuestionarios, ha permitido ensanchar la mirada sobre la realidad del Juniorado a nivel mundial. Nos ha puesto ante una realidad portadora de signos de vida y al mismo tiempo de fatigas, de un 'ya todavía no' que expresa la alegría y el compromiso del ir hacia la progresiva consolidación de la identidad de FMA.

Ha sido identificada en el texto bíblico de María en Caná (Jn 2, 1-11) el icono inspirador de la misión mistagógica de la formadora, de la apertura al Espíritu Santo y de la docilidad de las Junioras en el camino hacia el don total de sí a Dios en el seguimiento de Cristo de la implicación y de la atención preveniente de la comunidad que celebra con alegría la fiesta generada por la transformación del agua en vino.

El texto de las **Orientaciones** propone la atención de toda la vivencia de las Junioras, de las comunidades y de las formadoras, las provocaciones, las convicciones y las opciones a privilegiar. Entre líneas surgen algunos sueños que las jóvenes FMA llevan dentro, que se quisiera que fueran cada vez más realidad en la vida personal y de las comunidades educativas, aunque, a veces, no se lo logran expresar de forma adecuada.



Orientaciones para la etapa formativa del Juniorado, INSTITUTO FMA - Roma, 2017.

■ Los sueños

Muchos son los sueños y muchas las situaciones que viven en nosotros, en las comunidades, en la misión, en los varios contextos.

- *Vivir la plenitud de la Alianza de amor con el Señor de tal forma que colme de felicidad toda su vida, poniendo afectiva y efectivamente a Cristo*

en el centro e integrando en Él todas las dimensiones de la propia existencia, en la única pasión por Dios y por los jóvenes.

- *Ser comunidades en estado de formación continua*, comunidad mística y profética, en la que viven los valores del Evangelio y el espíritu de Mornese. Comunidades en las que todas las hermanas se sienten discípulas en camino, implicadas en el proceso formativo, respetuosas del ritmo de crecimiento de cada una.

- *Construir comunidades sencillas y ágiles, abiertas a la interculturalidad, intergeneracionalidad, intercongregacionalidad*, felices de vivir la vocación salesiana, de entretener relaciones interpersonales profundas, de experimentar el acompañamiento recíproco, capaces de arriesgarse con la pasión del *da mihi animas cetera tolle*.

- *Ser comunidades pobres para los pobres, en salida hacia las periferias existenciales de la misma comunidad y de la misión educativa*, capaces de actuar opciones valientes de austeridad, rechazando la lógica del despilfarro y las dinámicas de consumismo. La totalidad de la pertenencia a Cristo puede ser lugar hospitalario para toda la humanidad.

- *Experimentar la alegría de una misión efectivamente compartida*: abrir el espacio de las relaciones personales, institucionales y virtuales, ampliar la mente y el corazón, orientar la capacidad de gozosa abnegación hacia lo que es relación, comunicación, acompañamiento, colaboración y comunión para

una misión más fecunda. Asumir corresponsablemente el reto de recorrer juntos – laicos, religiosos, jóvenes – el camino.

- *Sentirse herederos de los sueños de nuestros Fundadores, de las hermanas* que nos han precedido y que han tenido la valentía de soñar en grande para poder profetizar hoy y mantener vivo lo que un día inflamó el propio corazón. Ser de generación en generación memoria y profecía del Amor preveniente de Dios entre los jóvenes. Las Orientaciones han sido inspiradas por la escucha atenta y respetuosa, en diálogo constante con el camino de la Vida Consagrada hoy, de las exigencias del Carisma y de la experiencia formativa de Don Bosco y de Madre Mazzarello.

■ Nuevas pistas de esperanza y de profecía

Acogiendo respuestas, reflexiones, sugerencias hemos vivido una verdadera experiencia de Espíritu Santo, nos hemos sentido de alguna forma habitadas por la vida de muchas hermanas y comunidades que con confianza y parresía evangélica nos han entregado su experiencia sobre la etapa formativa del Juniorado. Todas nos hemos puesto en juego como una familia que prepara la fiesta ¡de bodas de una hija! María en Caná sigue acompañándonos en el asumir de forma vital estas Orientaciones si acogemos la invitación: *Haced lo que Él os diga*.

El vino nuevo de la alegría no

termina de alegrar nuestra mesa fraterna, es enriquecido por el vino nuevo de jóvenes hermanas que ofrecen a la comunidad la novedad profética del anuncio gozoso y vivo del Evangelio. Las Orientaciones son indicaciones que el Instituto entrega a todas las Inspectorías, las comunidades, las Junioras, para ofrecer una propuesta autorizada de discernimiento y de revisión de la etapa formativa del Juniorado.

El Proyecto formativo *En los surcos de la Alianza*, queda el Documento de referencia, tanto en su enfoque global, como en referencia a las indicaciones sobre la etapa específica del Juniorado. Las Orientaciones profundizan algunos aspectos que hoy requieren una particular atención y cuidado. Cada Inspectoría está llamada a inculturarlos, declinandolos en la propia realidad e integrándolos con ulteriores aportaciones por parte de las formadoras, de las Junioras y de cada hermana de la Inspectoría. Las Orientaciones suscitarán ciertamente, con la fuerza del Espíritu, nuevas pistas de esperanza y de profecía que recrearán renovadas 'Alianzas de amor' implicando a todos, es-

HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA, *En los surcos de la Alianza. Proyecto formativo de las FMA, Turín, LDC 2000.*

pecialmente a los jóvenes, en la abundancia del banquete y en la alegría de la fiesta. Nos guía María, mujer del vino bueno, que renueva con nosotros la fiesta de la Alianza.

La fuerza del testimonio

Gabriella Imperatore, FMA

gimperatore@cgfma.org

La JMJ de Cracovia, una experiencia fuerte e impactante para miles de jóvenes de todo el mundo. «Id contracorriente. No enterréis los talentos, los dones que Dios os ha dado. No tengáis miedo de soñar cosas grandes. Jóvenes recordad, la vida hay que jugarla por grandes ideales. La verdadera JMJ comienza ahora!» (Papa Francisco).

“Hoy tengo que quedarme en tu casa”. La JMJ empieza hoy y continúa mañana, en casa, porque es allí donde Jesús quiere encontrar a los jóvenes. El Señor no quiere permanecer solo en la bella ciudad de Cracovia o en los recuerdos queridos, desea venir a tu casa, habitar tu vida de cada día: el estudio y los primeros años de trabajo, las amistades y los afectos, los proyectos y los sueños. Desea que Su Palabra hable a cada una de tus jornadas, que su Evangelio se vuelva tuyo, y que sea tu “navegador” en las sendas de la vida.

■ Comunión con Dios

«He encontrado en esta experiencia una fuerza muy grande que me acompañó también al regresar a casa; aun cuando la rutina se presentó de nuevo, no se canceló la fe que de algún modo había reforzado.

Aquello que experimenté muy fuerte y me acompañó en Cracovia entre miles y miles de jóvenes, naciones e idiomas diversos, fue la comunión que nos unía a todos, entre nosotros, entre las personas y los grupos que estaban allí y con los

cuales estuvimos juntos mucho o poco tiempo, con los cuales cantamos en el tren, en bus, por la calle, en los puentes y en los prados. Lo que me impactó inmediatamente fue que no se trataba de gentileza o intento de hacer que la fraternidad nos uniese a todos, sino que se sentía una comunión profunda, también en el saludo a una persona entre las miles que pasaban y que seguramente no volveríamos a ver nunca. Se sentía a Dios entre nosotros que nos unía y gobernaba todo, infundiéndonos un gran flujo de alegría y de amor de una persona a otra. “Señor, te agradezco porque me amas; estoy seguro de que me amas; haz que me enamore de mi vida. No de mis defectos, que hay que corregir, sino de la vida, que es un gran

Creo en el sol... incluso cuando no brilla, creo en el amor... incluso cuando no lo siento, creo en Dios... incluso cuando no habla.

regalo: es el tiempo para amar y ser amado” (Papa Francisco). Esta es la frase que conservo en mi corazón».

■ El verdadero sentido de la vida

«Pude ver cómo mis miedos e incertidumbres no me pertenecen solo a mí, sino a todos los jóvenes que se preguntan cuál es el verdadero sentido de



su vida. Muchas veces no nos sentimos amados, aceptados, no encontramos nuestro lugar en el mundo y esto nos duele; necesitamos un impulso, una sinfonía de fondo desde la cual comenzar a construirnos a nosotros mismos. Dios nos da una gran oportunidad para cambiar el mundo y nos hace comprender que somos

*«In por los caminos
siguiendo la locura de
nuestro Dios»*

(Papa Francisco)

je del Papa, porque yo mismo he tenido momentos de desesperación, de tentaciones y de pereza, y todavía puede suceder, como la “felicidad del sofá”.

Estuve muy feliz durante mi estadía en Polonia: la dimensión de la hospitalidad, la cortesía de la gente, la belleza de pequeños gestos diarios me hicieron recuperar el sentido y la belleza de la sencillez. He conocido nuevas personas, he visto gente de todas las naciones y he entendido lo hermoso que es poder ser parte de esa gran realidad que es la Iglesia. Soy una joven universitaria con muchas dudas, muchas expectativas y esperanzas. El Papa Francisco me ha animado, me ha dado

*«Los jóvenes nos dan
siempre esperanza»*

(Papa Francisco)

la fuerza para continuar, a pesar de las dificultades y el sofá que siempre está ahí, listo para darme la bienvenida e inmovilizarme. A todos mis compañeros y a mí misma les digo que hace muchos años el joven Karol Woj-

tyła se hizo las mismas preguntas que nos hacemos hoy, sobre el sentido del mundo y sobre nuestro lugar en él».

■ El mundo en Cracovia

«La JMJ de Cracovia se vivió bajo el signo de la internacionalidad y la interculturalidad. La juventud del planeta, todos

los continentes juntos, se encontraron en un momento como una sola persona en el

país de Juan Pablo II. Sí, el mundo se reunió en Cracovia, una energía indescriptible en la Europa sin fronteras. Los jóvenes de todo el mundo bromeaban, cantaban, se divertían juntos en una atmósfera y con una energía sin igual. Pienso en Błonia: fue fantástico. Todo el mundo se daba del tú. Intercambiamos objetos personales (pulseras, banderas ...) en una alegría única. Nos sentíamos parte de la misma familia, no obstante las diversas nacionalidades. Las familias polacas brindaron una hospitalidad excepcional. Nuestro amigo, el amigo de los jóvenes, el Papa Francisco, nos habló a todos los jóvenes.

Recuerdo que durante la Vigilia, en el *Campus Misericordiae*,

dialogué a las cuatro de la mañana con canadienses, africanos, europeos, asiáticos. En Cracovia pude experimentar el derecho internacional en su dimensión práctica».

■ ¡Cuento contigo!

El mundo de hoy necesita jóvenes que crean que la vida les ofrece una misión; que no se cansan de dar testimonio con sus vidas del amor de Cristo.

El Papa Francisco, en la Vigilia de oración de la JMJ diocesana romana, a los jóvenes de Roma y del Lazio, les habló del próximo Sínodo de los Obispos sobre los jóvenes y les dijo: «De Cracovia a Panamá. Pero, en la mitad, el Sínodo, un Sínodo del cual ningún joven debe sentirse excluido. Pero, el Sínodo es solo para los jóvenes católicos? No. ¡El Sínodo es el Sínodo para y de todos los jóvenes! Los jóvenes son los protagonistas. ¿También los jóvenes que se sienten agnósticos, que tienen una fe tibia? Sí, también los jóvenes que están alejados de la Iglesia. Este es el Sínodo de los jóvenes y todos nosotros queremos escucharlos. ¡Cada joven tiene algo para decirle a los otros, tiene algo para decirle a los adultos, tiene algo para decirle a los sacerdotes, a las religiosas, a los Obispos y al Papa. Todos tenemos necesidad de escucharos a vosotros!».

La Iglesia tiene necesidad de los jóvenes. La Iglesia, el mundo cambian si caminan juntos, con y para los jóvenes. «*Deseamos partir de vuestra vida y os pedimos de ayudarnos a repensar, juntos, la Iglesia, porque vosotros sois la Iglesia, no solo del futuro, sino de hoy. Entonces... ¡Yo cuento contigo! ¡Tengo necesidad de tu aportación! ¿Aceptas?».*

Liderazgo y circularidad

Anna Rita Cristaino

annarita.cristaino@gmail.com

La necesidad de un liderazgo con una autoridad creíble y amable, entre religiosas y religiosos, parte de la suposición de que las personas que viven dentro de la organización comunitaria son seres humanos y, para que expresen lo mejor de sí mismas, son necesarios el amor y la caridad, que surgen del respeto y la comprensión recíproca. La manera como la superiora o la animadora de comunidad percibe a los miembros de la comunidad, su capacidad de escuchar las necesidades de cada una, la claridad con que afirma su autoridad, son elementos que influyen, sea a quien ejercita la autoridad, sea a quien participa con sus propios recursos al crecimiento de todos los miembros del grupo.

La superiora ha de tener un mínimo de habilidad para orientar a una comunidad religiosa, las habilidades necesarias para sí misma y para los otros. Quien logra tolerar las frustraciones que se pueden presentar en la comunidad, escucha a las hermanas que se acercan a ella, interviene sin ser invasora, solicita el reconocimiento y el empleo de los recursos personales, es ciertamente una persona que ejerce el servicio de autoridad con competencia o, por lo menos, es una persona que tiende



a afinar sus propias habilidades. Ha sido ampliamente confirmado por la psicología social que el líder competente, o que va desarrollando sus competencias, es bien acogido dentro del grupo y el grupo mismo le facilita el camino para que perfeccione sus habilidades.

■ Liderazgo y relaciones interpersonales

Las relaciones que existen entre las superiores de comunidad y los miembros del grupo tienen una importancia vital para el desarrollo de un sano liderazgo. Hoy, la atención se centra cada vez más en los comportamientos relacionales que fundamentan el liderazgo eficaz para las personas y para sus objetivos. La centralidad de las relaciones ayuda al grupo a orientarse, con la mediación del líder, hacia los objetivos que son parte del proyecto común.

Las personas se encuentran, se afrontan, se hablan, programan juntas y en todo esto la autoridad influye, no tanto por las reglas que da, sino por su presencia serena y animadora que permite al grupo dar sentido a las diversas acciones que realiza en la vida diaria. La dinámica de un grupo comprende el desarrollo de transacciones que le personas tejen entre ellas y que representan el lenguaje relacional con que manifiestan sus intenciones, expectativas, alegrías, necesidades e intereses personales. Participar en este taller de relaciones significa, para la superiora, ser consciente de las circunstancias relacionales de su comunidad, en las cuales ella se propone como figura de referencia constante y empática. Ante la diversidad de situaciones interpersonales, el líder tiene la misión de facilitar la colaboración entre las personas que viven en la comunidad, a través de una toma de conciencia propositiva de las diversas posiciones, con la intención de ayudar al grupo a crecer de manera coordinada hacia los objetivos compartidos. Un liderazgo eficaz exige, tanto las competencias específicas interpersonales y estructurales, como una clara respuesta de conciencia y de contacto con las diversas situaciones presentes en la comunidad. Diversamente, cuando falta este equilibrio entre la estructura y las relaciones, se corre el riesgo de tener una cierta disociación entre las

reglas impartidas y la vivencia real del grupo: la superiora espera que las personas obedezcan, probablemente estas lo hacen, pero su corazón y su mente están en otra parte. Por esto, en la fase de organización del grupo comunitario es fundamental que la comunicación de los contenidos relacionales sea real y corresponda a aquello que verdaderamente sucede en las relaciones comunitarias, puesto que las dinámicas interpersonales están directamente unidas a los procesos psicológicos que las personas viven en la plataforma común representada por la vida comunitaria.

Si luego en la comunidad los contenidos son vehiculados de manera significativa para el grupo, de modo que las personas puedan efectivamente participar respecto al significado de lo que propone la autoridad para el bien común – y no solo a nivel cognitivo sino también emocional – la pérdida progresiva de gusto se puede convertir en carencia de motivación ante las iniciativas que se proponen.

La líder tendrá que considerar entonces los acontecimientos de su comunidad según el significado que tienen para el grupo y participar con sus características, sus valores y sus defectos, a las situaciones de la fraternidad. Para que este compromiso sea fecundo se necesita que se involucre continuamente para revalorizar sus potencialidades y los recursos de los otros, a partir de las situaciones concretas que todos viven en comunidad, para construir realmente aquel “nosotras” comunitario que es la fuente inagotable de la comunión fraterna, fundamentada en la comunión con Cristo Jesús.

Par llegar a esta meta es indispensable que las personas propuestas para ser guías de comunidad, estén en grado de percibir las dinámicas interpersonales hechas de acciones y reacciones recíprocas, para relevar los recursos potenciales presentes en sí misma y en los otros y para evaluar los comportamientos que se han de adoptar para llegar a auténticas modalidades cooperativas de *liderazgo*. Su tarea es la de favorecer la toma de conciencia de lo que se vive en comunidad, facilitando el desarrollo de las potencialidades personales e interpersonales, para que cada una se implique activamente ante las situaciones diversas que caracterizan la vida común.

■ **Capacitarnos para la circularidad**

Una autoridad que crea unidad es la que se preocupa por crear un clima favorable al compartir y a la corresponsabilidad, que suscita la aportación de todas a las cosas de todas, que anima a las hermanas a asumir las responsabilidades y las sabe respetar. La autoridad del superior y de la superiora se ejercita, por tanto, para que la casa religiosa no sea simplemente un lugar de residencia, un aglomeración de sujetos, cada uno de los cuales vive una historia individual, sino una comunidad fraterna.

El ejercicio de nuevas formas de organización y coordinación de la vida religiosa, que parten de

una mayor circularidad, promueve una mayor participación activa y plural y la escucha de todas las voces, tomando en consideración las opi-

Giuseppe CREA, *Autorità e dinamiche interpersonali nella vita consacrata*, en **Consacrazione e Servizio** – Octubre 2003.

Cleusa ANDREATTA y Susana Maria ROCCA, *La circolarità e i diversi modi di esercitare il potere* (Istituto Humanitas UNISINOS – Brasil).

niones de un número mayor de miembros; esto implica un camino creativo de construcción de procesos de discernimiento, en determinados aspectos y prácticas, garantizando así una mayor participación y corresponsabilidad en la reflexión y en las decisiones.



Nuevos escenarios y forma de presencias

Maria Antonia Chinello

mac@cgfma.org

En los números anteriores hemos reflexionado sobre las modalidades de comunicación que pueden ser consideradas por las Inspectorías, escuelas, centros de formación y de promoción, casa familia y cualquier otra obra que entiende “presentarse al exterior” y tener contactos con el territorio. Nos hemos dejado guiar por algunos interrogantes; *hay una unión ¿entre comunicación y organización? ¿Cómo gestionar la comunicación dentro y fuera de nuestras obras? ¿Qué canales y estrategias adoptar para informar eficazmente, hacernos conocer y ser incisivas en el territorio?*

■ Una comunicación para la vida consagrada

Las Congregaciones y los Institutos religiosos se sirven de la comunicación para la misión evangelizadora, según los propios carismas, para anunciar Jesús al mundo con los lenguajes y las formas de hoy. Madre Teresa Merlo, fundadora junto a Don Alberione de las Hijas de San Pablo, escribía un día que habría querido tener “mil vidas

42

COMUNICAR



para el Evangelio”. Por lo tanto, no una utilización fin a sí misma, cuanto más bien canales para hacer conocer la propia identidad, los propios valores. Un servicio, por lo tanto, a la Iglesia y a la persona, al mundo y, para nosotras Hijas de María Auxiliadora, a los jóvenes.

Nuestras familias religiosas, como la Iglesia, son *sujetos de comunicación*. Tienen derecho a comunicar, informar, difundir mensajes e ideas como muchas otras instituciones públicas y privadas. Al mismo tiempo, son *objeto de comunicación*, porque a menudo las actividades, las tomas de decisión, las obras son argumento de las informaciones difundidas a través de los diferentes y variados canales de comunicación.

Es necesario, por lo tanto, ofrecer una información verdadera y oportuna a los profesionales de la comunicación a los que compete informar sobre la Iglesia y sobre el mundo religioso. Como también “ofrecer una contribución proponiendo una reflexión sobre las causas, sobre las lógicas y sobre las consecuencias de la desinformación en los medios de comunicación y ayudando a la promoción de un periodismo profesional, que busca siempre la verdad, un periodismo de paz que promueva la comprensión entre las personas”. Es cuanto se lee en la nota difundida por la Secretaría para la Comunicación en el anunciar el tema que Papa Francisco ha elegido para la 52ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2018: “*La verdad os hará libres*” (Jn 8,32). *Noticias falsas y periodismo de paz.*

El Instituto de las FMA, como muchas otras Congregaciones, se ha comprometido a lo largo de la historia en una presencia orgánica y organizada de los medios en la Red. No es siempre fácil; la gestión de la comunicación, si quiere ser un mensaje de calidad, requiere una proyección adecuada y una estrategia de presencia y de profesionalidad constantes. Mucho queda todavía por hacer, sobre todo por estudiar para estar

“La comunicación tiene lugar cuando, además del mensaje, pasa también un suplemento de Alma”

(Henry Bergson)

“No podemos pretender que las cosas cambien, si continuamos haciendo las mismas cosas”

(Albert Einstein)

presentes en el continente digital, precisamente pensando en la amplitud de formas y lenguajes que ha alcanzado la difusión de Internet. Baste pensar en los diferentes *social network* y en las múltiples plataformas para la comunicación instantánea. Es allí donde estamos llamadas a promover evangelización a través de un testimonio personal, comunitario, institucional garantizando profesionalidad y calidad al contenido, explicando y argumentando la identidad, el mensaje espiritual y la actividad pública, de acuerdo con la necesidad informativa del momento.

■ La plaza digital

La comunicación institucional no puede prescindir de las tecnologías digitales. La web, en particular, es el canal más utilizado. Podremos tomar ejemplo de la Administración Pública que para la erogación de servicios institucionales, está poco a poco transformando sitios y portales de informaciones en verdaderos y propias “ventanillas virtuales”, punto de acogida y de acceso para un número de usuarios mucho más extendido y diversificado de cualquier otra ventanilla tradicional. El objetivo es refinar cada vez más la oferta y poner a disposición de ciudadanos contenidos e instrumentos para responder a las peticiones, instaurando un diálogo inclusivo. De esta manera, los “destinatarios” no son más entendidos como usuarios pasivos, cuanto más bien interlocutores, co-protagonistas de un proceso comunicativo dialógico continuo.

■ Siete pasos para comunicar

Sitios, portales, noticias, vídeos, social, newsletter, blog, plataformas... los canales y los instrumentos en los que apuntar son múltiples. Importante es aclararse, antes de proyectar, “quien y qué ¿queremos comunicar?”. De esto, empieza una operación delicada de imagen (contenido + forma) que necesita algunos elementos: *Screen Design, Content, Accessibility, Navigation, Media*

Use, Interactivity, Consistency.

El *Screen Design* es el aspecto gráfico, la gestión de los espacios, el empleo de los colores, la opción del font y la facilidad de lectura del texto.

El *Content* concierne la actividad de elaboración de textos, con una atención al lenguaje que ha de ser sencilla y eficaz. Controlar y poner al día las informaciones, evidenciar plazos y fechas de puesta al día, dirigir accesos, necesidades y satisfacción de los destinatarios, valorar eventuales revisiones en la arquitectura informática, son todas actividades que hay que poner en cuenta periódicamente.

La *Accessibility*, la capacidad de erogar servicios y abastecer informaciones fruibles por todos,

también de parte de los que a causa de incapacidad necesitan tecnologías o configuraciones particulares *Navigation* es el imperativo para predisponer recorridos facilitados, una arquitectura de los contenidos funcionales a la finalidad de la comunicación, con instrumentos prácticos que abren a link, conexiones, multimedia...

Media Use, es decir la utilización de animaciones y la gestión de contenidos multimediales; elementos gráficos, galerías fotográficas, registros en directo radio o vídeo. El objetivo queda la integración en un único ambiente de contenidos en formato digital distinto. La *Interactivity*, para activar canales de interacción, expre-

sar opiniones, obtener aclaraciones o ulteriores informaciones de profundización.

Y volvemos al principio. *Comunicar* una institución, un grupo, una organización, también utilizando técnicas de marketing y de publicidad para defender valores, organizar eventos religiosos o proponer ideas, requiere que se salvaguarde el sentido genuino del comunicar, la ósmosis bidireccional donde “comunica sólo quien recibe y participa, quien es capaz de intercambiar el don (*munus*) acogido con sentido de sagrada gratitud”. Porque, como decía Henry Bergson, “*la comunicación acontece cuando, además del mensaje, pasa también un suplemento de alma*”.



Envejecer con gracia... ¡un hermoso viaje!

Palma Lionetti

palmalionetti@gmail.com

Grow old along with me, /The best is yet to bw, /the las of file, /for whitch the first was made (Envejece conmigo, /lo mejor ha de venir aún, /el último de la vida, /para la cual ha sido hecha antes). Son las palabras que Robert Browning hace decir a RFabbi ben Ezra en el homónimo poema con el que podemos comentar dos películas sobre aquella estación de la vida que es la ancianidad.

En *“Ella & John”* de Paolo Virzì, la senilidad es narrada con ironía, ternura y conmoción; en *“Le nostre anime di notte”* de Titesh Batra (*The Lunchbox*) se afronta la temática de la soledad senil con desencanto, sin piedad o fuerzas dramáticas. Ambos films son un intento de cambiar la forma en la narración de la vejez, liberándonos, así, de la idea que sea imposible “amarse de mayores”.

“Ella&John” (“The leisur seeker”), sacado de la novela *“In viaggio contromano”* de Michael Zadoorlan está traducido en un road movie de Paolo Virzì, director italiano que, respetando la ambientación estadounidense, hace de él un film universal. Helen Mirren y Donald Stherland interpretan magníficamente Ella y John, una pareja de ancianos que decide hacer juntos un último viaje, escondido a todos, y no obstante la edad avanzada y quizás la muerte inminente continúa queriéndose. Un film que no resbala en la acostumbrada retórica desbordante de sentimentalismo empalagoso y patético. El director toscano, ya apreciado en *“La pazza gioia”* (presentado en la

45

COMUNICAR cine



sección Quinzaine des Réalisateurs en el Festival de Cannes 2018) ha sabido transformar una idea senil y sencillota en un film ambicioso y capaz de narrar con profundidad los sentimientos.

En efecto, en Virzi, como escribe la crítica “*no hay nada sobre lo que no se pueda reír y la comedia no es nunca sinónimo de ridículo, antes bien cada debilidad y cada problema cómico llevan más empatía hacia los personajes, les dan una humanidad frágil que les ennoblece, acercándolos a nosotros, en cambio de hacer de clown*”.

Como no estar fascinados por **John**. Un profesor de literatura apasionado de Hemingway que ahora está perdiendo la memoria y está siempre más distraído y no autosuficiente que llena sus vacíos de memoria de recuerdos, páginas de literatura y que sabe crear sea como fuere un increíble feeling con quien fuere que le escuche gracias a su mente tan abierta, curiosa e imprevisible.

Y por **Ella**, totalmente distinta, ligera y, al mismo tiempo, aguda, brillante no obstante la edad. Determinada, amablemente testaruda, fabulosamente impermeable a cada regla porque con una tenacidad conmovedora va derecha hacia su objetivo: llevar al marido del que está aún enamorada en un último viaje. Y lo hace para huir de las aprensiones de los médicos y de los hijos, yendo precisamente en contra, pero nunca con-

tra-corazón, entre mil dificultades que, sin embargo, no la asustan.

Un espléndido film sobre la enfermedad, sobre qué quiere decir amarse todavía también cuando en la pareja de cabeza funciona una sola, pero los corazones son todavía dos a latir el uno por el otro con la extraordinaria capacidad de hacerse cargo de quien está aflojando. En suma se ríe y se llora mirándolo, gracias a la habilidad de los que trabajan en la escena que han sabido traicionar el libro del que la historia se ha sacado, como el cine sabe hacer. Y bravo Paolo Virzi que ha sabido salir al encuentro de estas dos star, Helen Mirren y Donald Shuterland, decidiendo hacer juntos lo que será también el viaje hacia el Oscar. Desde el viaje íntimo vivido como fuga de amor de Elia&John, que entre ironía, ternura y conmoción fascinará al público, mi atención se dirige a otra pareja monumental del gran cine: Jane Fonda y Robert Redfor en los paños de Eddie y Louis en “*Nuestras almas de noche*” (*Pur Souls at Night*).

Ambos viudos desde mucho tiempo, con hijos mayores que desde hace años no viven ya con ellos. Eddie se presenta una tarde después de cenar en casa de Louis, haciéndole una propuesta:

“¿Quieres venir a dormir conmigo alguna noche? No por el sexo sino para hablar”. Los dos en realidad, aún



viviendo vecinos de casa desde hace muchos años, no se han frecuentado personalmente, lo que uno sabe del otro es exclusivamente lo que las voces del pueblo han narrado en los años. Así también ellos cumplen un viaje, también aquí la iniciativa es ¡femenina! Una historia sencilla, como son sencillas las jornadas de dos ancianos que necesitan a alguien cuando por la noche puedan decir “Buenas noches”, dos soledades en busca de consuelo y de tradiciones enraizadas, sencillo en la narración, sencillo en la presentación y en las ambientaciones.

Sin embargo con dos protagonistas de este calibre y experiencia – 79 años la una, 81 el otro – cualquier contexto o personaje peligraría desaparecer. ¡No con ellos! Sobre todo en el caso de Redford, envejecido de forma envidiable, de la mirada siempre potente, capaz de expresar tanto con una sola mirada, es capaz como pocos de no imponerse, no sobreponerse a la interpretación.

Y Jane Fonda interpreta espléndidamente esta mujer que coge la valentía con las dos manos y logra romper una rutina, capaz de reabrir una agenda de las palabras encoladas por el tiempo (uno de los pasajes más bellos de este film rico de detalles), pero todo encuentra siempre un equilibrio.

Y como la crítica ya ha escrito: “Un ‘Confort’ Movie que nos deja con la neta sensación que en el fondo no sirva mucho más. Ninguna ‘Big News’, sólo la posibilidad de vivir la vida, día tras día, pudiendo narrar, la noche, a alguien. De gozar de la magnificencia de los panoramas del Colorado o de las costumbres y de los amigos de la pequeña Holt (como el punzante Dorlan de un espléndido Bruce Dem) en el que todo se desarrolla. Un Midwest arquétipo, en el que colocarse en espera del golpe de escena final, un twist ligero también el que se acepta con serenidad. Sobre todo después del pequeño paréntesis con la hija de él, Holly (Judy Greer, a hacer de contratar al más irresoluto hijo de

ella, Mathias Schoenaerts). Un momento al que se llega lentamente, acompañados y al lado de los dos ‘compañeros de viaje’ y que, con un toque leve, hierde en el corazón”.

Ella&John y *Le nostre anime di notte* son dos films que no cambiarían la historia del cine, pero representan un intento genuino y honesto en los contenidos. Ambos capaces de apuntar derecho al corazón, el primero con ironía y ternura, el otro con dulzura y absoluta pureza, mostrando toda la belleza y la sencillez de dos vidas en un punto de giro, sin resbalar en el acostumbrado cliché narrativo: “It’s never too late”. Y lo hacen ambos a través de los auténticos fuera de clase (Helen Mirren-Donald Sutherland y Jane Fonda-Robert Redford) que, no obstante los años, logran todavía transmitir lo mejor de sí, con gran complicidad y empatía implicando con elegancia y refinamiento el público en la idea que “*Amarse de mayores*” es bello y envejecer con gracia es posible.



Como estrellas en el cielo. Figuras de santidad en compañía de Don Bosco.

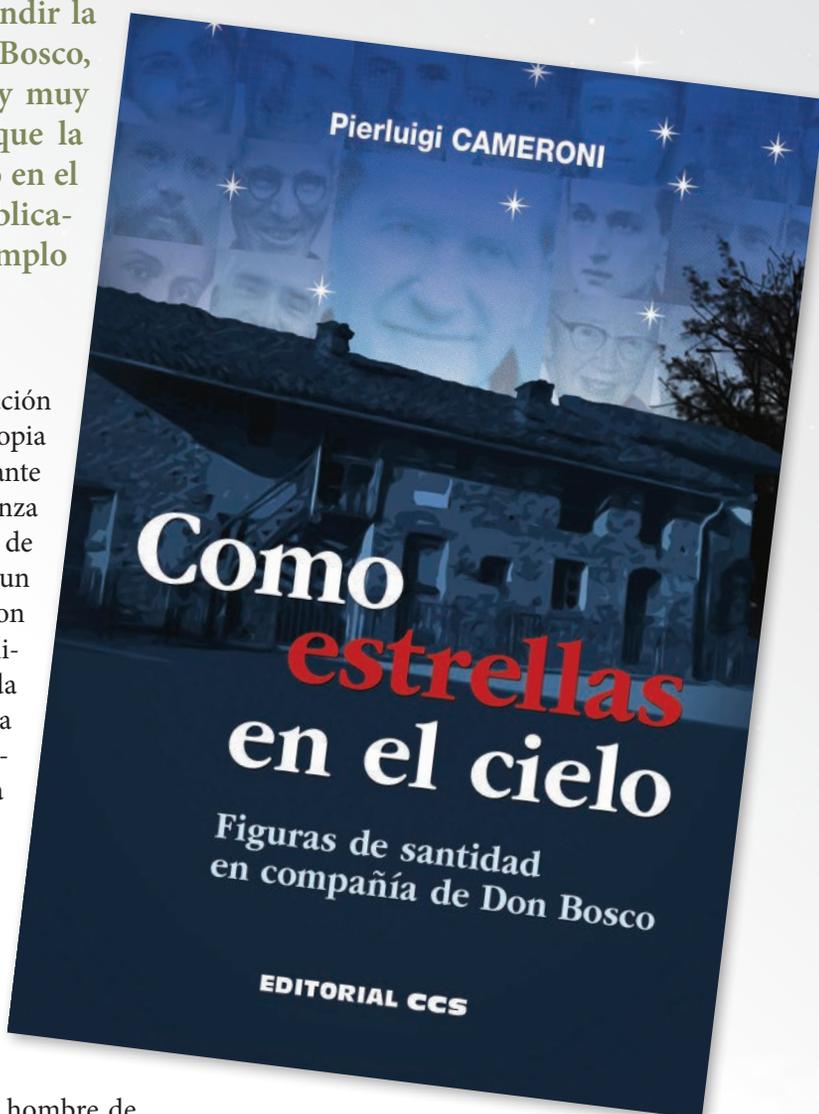
Pierluigi Cameroni
Ed CCS, Madrid 2016

María Dolores Ruiz Pérez
loliruizperez@gmail.com

En la memoria de todos, quedará el año 2015 como el año de la celebración del bicentenario de don Bosco. Tanto el trienio de su preparación como el año en sí, fueron una ocasión favorable para profundizar y difundir la experiencia espiritual de don Bosco, enriquecida con abundantes y muy diversos frutos de santidad que la Familia Salesiana sigue dando en el tiempo. Y de esto trata esta publicación, de personas que son ejemplo de santidad salesiana.

El itinerario que hicimos de preparación al bicentenario, lo han hecho vida propia cada uno de ellos, presentados mediante una breve pero sustanciosa semblanza en este libro. Es decir, las “estrellas” de este firmamento salesiano tenían un conocimiento de la historia de don Bosco, condición para poder comunicar el carisma y proponerlo; asimilada su pedagogía practicando el sistema preventivo en el propio contexto y hecho vida la espiritualidad apostólica de don Bosco.

Sabemos que nuestro santo fundador, totalmente entregado al trabajo por los jóvenes, no ofreció descripciones de sus evoluciones interiores, ni nos dejó reflexiones explícitas sobre su vida espiritual pero se puede decir de él que era “la unión con Dios” porque fue un hombre de Espíritu que hizo su propio camino, cuidado y





acompañado también por sus “maestros espirituales”: mamá margarita, don Calosso y san José Cafasso.

Este libro de don Cameroni, tiene el propósito de promover el conocimiento de la santidad fruto del carisma salesiano nacido con su fundador: san Juan Bosco.

Reúne en más de 300 páginas el testimonio de santidad de 166 miembros gorificados o candidatos. Nos acerca a cada una de estas personas, teniendo en cuenta el aspecto espiritual, pastoral, eclesial, educativo, cultural, histórico y misionero por el que han sido incluidas sus causas. En total encontramos: 9 santos, 117 beatos, 12 venerables y 28 siervos de Dios. La finalidad de este trabajo es promover el patrimonio de santidad brotado del carisma de don Bosco, conscientes de ser depositarios de una presencia herencia que merece ser mejor conocida y valorada. Se quiere además difundir la invocación y la intercesión de estos hermanos y hermanas. La invocación constante y coral para obtener gracias y milagros por su intercesión es una forma concreta de vivir la fe en la comunión de los santos.

Acercándonos y apreciando la aguda, fina y profunda sensibilidad humana y espiritual de hermanos y hermanas, consagrados y laicos, que hicieron de la santidad salesiana su propósito y senda, conectaremos con su anhelo de plenitud de vida, de amor y de felicidad en Dios; nos sentiremos animados y animadas a renovar el compromiso de vivir la llamada a la santidad y a proponerla de forma apasionada y convincente a los demás, especialmente a los niños, adolescentes y jóvenes, incluso a aquellos que nos parecen, a veces, más difíciles.

El autor, D. Pierluigi Cameroni, es el salesiano postulador general de la Familia Salesiana para las Causas de los Santos. Inspirándose en el profeta Daniel que dice: “Los hombres prudentes resplandecerán como el resplandor del firmamento, y los que hayan enseñado a muchos la justicia brillarán como las estrellas, por los siglos de los siglos” (Dan 12,3), ha escrito este libro, cuya versión en italiano se presentó en 2015.

Se trata de hombres y mujeres, jóvenes y mayores, religiosos y laicos, obispos y misioneros en distintos contextos históricos, culturales y sociales diferentes en el tiempo y en el espacio, han hecho brillar con una luz singular el carisma salesiano, representando un patrimonio vivo y eficaz en la vida y en la comunidad de los creyentes y para la gente de buena voluntad.

Desde don Bosco a hoy, reconocemos una tradición de santidad a la que se debe prestar mucha atención porque es la encarnación del carisma original que se expresa en una pluralidad de estados de vida y formas.

A esto se refiere también D. Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos en el prefacio del libro: “La pedagogía de la santidad, vivida en la alegría, es profecía de actualidad del Santo de la juventud (...) Los santos son personas vivientes en la Jerusalén celestial que la Providencia ha puesto, como estrellas en el cielo, para orientarnos con seguridad hacia lo bueno, lo verdadero, lo bello. Conozcamos a nuestros santos e imitémosles”.

La calidad personal de cada uno es excelente. Por poner solo un ejemplo, menciono a los Beatos mártires del oratorio salesiano de Poznam (Polonia). Esto escriben a su familia en vísperas de su

Las startup y el mundo de la música

Mariano Diotto

m.diotto@iusve.it

Las startup son nuevas empresas que nacen de ideas innovadoras y que aspiran a imponerse en el mercado buscando fondos para subvencionarse. En el caso de alcanzar éxito, tienen la ventaja de que, estando en sus inicios, generalmente utilizan una cantidad limitada de recursos humanos y financieros pero son ricos en “ganas de hacer”. El objetivo de estas nuevas compañías es crecer en velocidad para convertirse en negocios reales.

En el mundo de la música, hay startup que hoy se han convertido en multinacionales conocidas en todo el mundo.

Spotify, que es el servicio de música más famoso entre los jóvenes y ofrece la transmisión musical de millones de canciones en forma gratuita o paga, nació en el 2008 en la startup sueca **Spotify Ab**, y hoy cuenta con más de 140 millones de usuarios en todo el mundo y más de 2 billones de euros en facturación.

También el nacimiento de **SoundCloud** inicia de una startup. Originalmente apareció en Estocolmo, pero en realidad fue fundado oficialmente en Berlín, en agosto de 2007, por los jóvenes Alex Ljung y Eric Wahlforss. SoundCloud es un sitio web que permite a los músicos colaborar, promover y distribuir su música gracias a esta plataforma. Los dos fundadores querían dar a los músicos emergentes la oportunidad de compartir su talento con otras personas en la red. Posteriormente, el sitio se transformó en un proyecto empresarial real, convirtiéndose en una herramienta editorial integral que permitió a los cantantes y



band distribuir digitalmente sus piezas musicales, reduciendo los costos de la impresión física del CD y la distribución.

En abril de 2009, SoundCloud recibió de la **Doughty Technology Ventures Hanson** la suma de € 2,500,000, convirtiéndose de una startup en una compañía real. Este es un excelente ejemplo de la transformación de una idea ganadora en una empresa real.

■ Construir relaciones con sus fan

Un ejemplo completamente italiano de startup es **Musikee**. Es una plataforma web que permite a cantantes y bandas emergentes movilizar a sus amigos planificando acciones específicas para que sus fan (fanáticos) aumenten su notoriedad a través del boca a boca, pero digital. Nacida en 2014 de la idea de un equipo de trabajo formado por jóvenes provenientes de la Universidad Católica, la startup busca ofrecer a los músicos una herramienta digital para estimular y dirigir las actividades online y offline de sus fan y amigos.

Dado que el mundo de la web y las redes sociales se ha vuelto popular entre los jóvenes, la idea era inventar un sistema simple de misiones y recompensas: los fanáticos realizan actividades propuestas por el artista favorito, como volantes publicitarios, compartir contenidos en blog o en redes sociales o comprar CD.

Como beneficio adicional, tienen la oportunidad de acceder a recompensas pensadas directamente por su cantante o banda, como una foto firmada y publicada en la red, o la *backstage* de un concierto, o una cita de sus perfiles sociales. El músico puede, por lo tanto, involucrar a los fanáticos y difundir su música con la ayuda de sus seguidores digitales. El aspecto interesante de esta startup es que parte del análisis y uso por parte de los jóvenes del mundo digital, ubicándolo primero y con el **objetivo final de crear relaciones reales**.

■ De una falla a una idea ganadora: musical.ly

Otra *app* móvil que circula entre los jóvenes es **musical.ly**. Se auto describe como “la red social

de tus videos” y es una plataforma social dirigida principalmente a los apasionados por la música, que les permite crear videos originales, a partir de las canciones de sus ídolos musicales, y luego compartirlos con amigos en la red.

Una vez descargada la *app* en el Smartphone se puede seleccionar una canción entre las disponibles, colocarse mirando hacia la cámara y comenzar a grabar un video en modalidad play-back, imitando las palabras de la canción, mientras se reproduce en el fondo.

Al igual que todas las redes sociales, existe una amplia posibilidad de personalización, como filtros, que cambian la velocidad al acelerar o ralentizar el video, o se pueden aplicar máscaras en la cara. Elegir, por ejemplo, grabar en cámara lenta para simplificar el movimiento labial que sigue las palabras de la canción; el software, después de la grabación, acelerará la película y la adaptará a la canción original teniendo, por lo tanto, imágenes que se mueven más rápidamente mientras la canción se está reproducido a su velocidad normal. Una vez grabado el video, puede compartirlo con sus amigos directamente en la aplicación (*app*) haciéndolo público en la red.

En mayo de 2017 **musical.ly** superó los 200 millones de usuarios registrados, con alrededor de 12 millones de videos subidos cada día.

Para profundizar: <https://musikee.com> e <https://musical.ly>

musical.ly había sido fundada en China, en 2014, por dos jóvenes llamados Alex Zhu y Luyu Yang. Antes de lanzarla, habían creado una red social con fines educativos, donde los usuarios podían aprender y enseñar diferentes temas a través de videos cortos de 3-5 minutos.

Sin embargo, a pesar de haber encontrado inversores dispuestos a financiar esta puesta en marcha, la plataforma no tuvo éxito, por lo que decidieron cambiar los objetivos y centrarse en los adolescentes. La idea inicial era crear una plataforma que incorporase música y video en una red social y hoy se han visto los resultados.

La *storytelling* y su fuerza formativa

Caterina Cangia

sisternet@thesisternet.it

Las historias son un componente importantísimo de la cultura, y el arte de narrarlas, o *storytelling* no envejece nunca.

La práctica fotográfica, cuando se realiza en los laboratorios para chicos y para jóvenes, a menudo se concluye con la *storytelling* visual, que a veces toma el nombre de fotonarración o fotohistoria. Con palabras sencillas, es el modo que utiliza un fotógrafo para narrar una historia a través de una serie de fotografías. Si consideramos la narración a través de la fotografía como un arte, entonces la pasión que ha habitado el corazón y la mente del autor de la narración fotográfica contagia a los que la “escuchan con los ojos”.

■ Escuchar mirando

La frase: “Una imagen vale más que diez mil palabras” justifica el arte de la *storytelling* fotográfica, aunque no sea automático que una imagen narre una historia. En primer lugar, las imágenes están colocadas en un orden preciso, que puede ser tanto cronológico como en serie, con el objetivo de llegar al corazón de las personas que la mirarán. En segundo lugar, los títulos que agregamos a nues-



tras fotos son fundamentales, porque ayudan a quien las observa a comprender cada imagen para captar mejor el discurso general de la foto-narración. El título debe sencillamente ampliar nuestra comprensión de la imagen, pero no debe narrar la historia. La narración le corresponde a las imágenes mismas.

■ Una *storytelling* pastoral siguiendo la Palabra de Dios

Es posible acercarse pastoralmente a muchas personas a través de la buena práctica de la “narración fotográfica” cuando el tema elegido tiene un claro paralelismo con la Palabra de Dios. Es bellissimo narrar las parábolas de Jesús con las fotos actuales tomadas en el mundo de hoy para las personas de hoy.

He aquí entonces “La oveja perdida y encontrada” y el “Hijo pródigo” abrazado con ternura por el Padre, que no se ha cansado nunca de esperar su regreso, narrado con fotografías. Y, ¿la belleza infinita de los salmos? De cada versículo de algu-

nos salmos altamente poéticos es posible hacer fluir una narración fotográfica que encanta, ante todo a los chicos que se dedican a escribirlo de nuevo con la luz. Ciertamente es posible valorar, hacer tesoro del empeño que un grupo de jóvenes pone al realizar una narración fotográfica para formarlos a la verdad, al don de sí y a la belleza. Entre los salmos de alabanza más adecuados para la narración fotográfica están los salmos 113-118, tejido de belleza, que esconden, entre las palabras poéticas, una gran energía espiritual que suaviza el alma y sana las relaciones enfermas. Dios, bueno y misericordioso, del que los salmos tejen las alabanzas puede ser “acogido” a través de ciento y más símbolos de los cuáles la naturaleza es portadora.

Situaciones cotidianas de dolor, angustia, desconfianza pueden ser “narradas” por las fotografías que tienen como título simplemente versículos de salmos, sin otros comentarios nuestros. ¿Qué posible toma fotográfica nos viene a la mente para agregar al versículo: “El Señor escucha la voz de

“Cultivémonos” para llegar a ser fotógrafos que saben narrar:

- **pensar antes de actuar:** tengo claro en mi mente el resultado que deseo obtener;
- **aprender a mirar:** debo mirar cada realidad a mi alrededor con ojo fotográfico para poderla conservar en la memoria. Solo así podré anticipar la toma y, cuando se presentará la ocasión, la realizaré;
- **realizar lo esencial:** cualquier narración ha de ser genuina y verdadera;
- **perdersé para “descubrir”:** sé captar de manera nueva y original porque cultivo la curiosidad.



mi llanto?” Y ¿cuál otro para integrar a “En mi angustia he invocado al Señor y Él me ha escuchado?”. Del mismo modo es posible narrar la actualidad con el versículo: “Los pobres comerán y quedarán satisfechos”. Cada salmo nace de una auténtica experiencia del hombre ante Dios. Es posible facilitar la comprensión de esta experiencia a los chicos y a los jóvenes utilizando el medio de la fotografía.

■ Step by step

Precisamente, como se hace antes de cualquier proyecto, sea textual o gráfico, es indispensable trazar un plan de trabajo. El planning es parte esencial de la storytelling. Todo lo que tenemos en la mente y en el corazón aflora en la foto que tomamos, y por esto es indispensable tener claro – en la mente y en el corazón – lo que queremos decir. Después

de haber precisado el argumento, decidámonos por una toma de apertura, por otras fotos que narran una secuencia de hechos y luego por una toma conclusiva que es aquella que permanece impresa en la memoria.

Visitemos y profundicemos el enlace: <https://dailypost.wordpress.com/2014/07/31/visual-storytelling/> en el que la grande fotógrafa *Laura Cook* presenta una serie de sugerencias para realizar narraciones visuales de impacto.

Meditemos con los chicos sobre la teoría audaz que *Paul Claudel* ha presentado en 1943, en su artículo intitulado: *Los Salmos y la fotografía*: “mucho más que arte, incluso arte sacra, la fotografía es oración. Si el Salmo hace orar con palabras, la fotografía de la naturaleza, creación divina, nos hace orar con la mirada”. El arte que retoma la naturaleza e, por lo tanto, una forma de oración sin palabras. Una oración de la mirada.

Se nos pregunta con frecuencia: *¿hago una sola toma fotográfica, o una secuencia de tomas?* Todo depende de la historia que se narra. Si una sola imagen representa parcialmente la verdad, se hace necesario proponer algunas fotos que se conviertan en las unidades visuales de la narración, siempre con un tema único, pero con detalles diferenciados. Elijamos imágenes que sean “fuertes” en el sentido de que involucren emotivamente, capaces de crear un fuerte impacto en quien las mira. Pidamos a los chicos que confíen en el propio instinto. Si ven un sujeto calmado y quieto en el tráfico ciudadano, esto puede representar muy bien la búsqueda de la paz en medio del caos. La fotografía tiene el poder de fijar instantes de tiempo que encierran intensos significados, como en este caso. Tengamos presente ser originales, descartando las fotos banales, aunque sean técnicamente impecables... y recordemos a los chicos la intensa frase de Roland Barthes: *“Cada fotografía es un certificado de presencia”*.

Será hermoso después, al final del taller, cuando “escucharemos con la mirada” lo que nuestros chicos, sorprendiéndonos, nos mostrarán expresiones como: “... ante ti, los pensamientos de mi corazón, Señor, mi roca y mi salvación...”. ¡Verdaderamente hermoso!



Vida puntuada... ¡vida bienaventurada!

56

CAMILA

Quiero cerrar el año con belleza, sugiriéndome a mí, ante todo y también a cada una de vosotras, amigas, que me leéis con el afecto y la benevolencia de siempre, la reflexión que me ha acompañado en estos días.

Una de las últimas veces os he propuesto una reflexión sobre el sentido de las palabras, a las que, mucho más a menudo de cuanto imaginamos, hacemos decir que éstas no entienden nada. Y, sin embargo, si estuviésemos también atentas a los significados que transmitimos, podría bien suceder que un hablar poco atento a la puntuación comunique algo que no era lo que queríamos. Precisamente así, queridas amigas: comas, puntos y todos los pequeños signos que apuntalan nuestros discursos son ¡verdaderamente indispensables! ¿Cómo haríais a tomar aliento si no hubieran las comas? Y ¿cómo podríais plantear cuestiones, expresar entusiasmo o dejar sólo intuir vuestro pensamiento, sin puntos interrogativos, puntos exclamativos y puntitos de suspensión? Y no probéis a convencerme que CAMILA HA DICHO: “LA MADRE ES UNA PERSONA ESPECIAL” es lo mismo que decir CAMILA, HA DICHO LA MADRE, ES UNA PERSONA ESPECIAL.

En suma, nuestras palabras no están de pie sin signos de pun-

tuación y os diré más: ni siquiera los jóvenes que frecuentamos lograrán estar en pie si no aceptaremos puntuar su vida como muchos pequeños signos que pasan inobservados y hacen sentir su importancia sólo cuando faltan.

Pienso que es precisamente típico del amado carisma de nuestros Fundadores entrar en la existencia de los jóvenes como humildes y eficaces signos de puntuación; humildes, porque caracterizados por la invisibilidad de quien sabe ponerse en segundo plano; eficaces, en la medida en la que saben ser el signo justo, en el lugar exacto, en el momento oportuno.

Entonces, quizás, podríamos también escribir de las bienaventuranzas nuevas, alternativas, originales.

Bienaventuradas vosotras COMAS, cuando regaláis a los jóvenes breves pausas restauradoras.

Bienaventurados vosotros, PUNTOS INTERROGATIVOS, porque obligáis a plantearse preguntas y a no dar nada por descontado.

Bienaventurados vosotros, DOS PUNTOS, que les consentís poner en orden los fragmentos de la vida.

Bienaventurados vosotros, PUNTOS DE SUSPENSIÓN cuando les invitáis a la paciencia, a la prudencia y a la espera.

Bienaventurados vosotros, PUNTOS, porque indicáis cuando es necesario pararse. Y, quizás, ir al principio.

Bienaventurados vosotros, PUNTOS EXCLAMATIVOS, si resaltáis lo que hace la existencia fascinante.

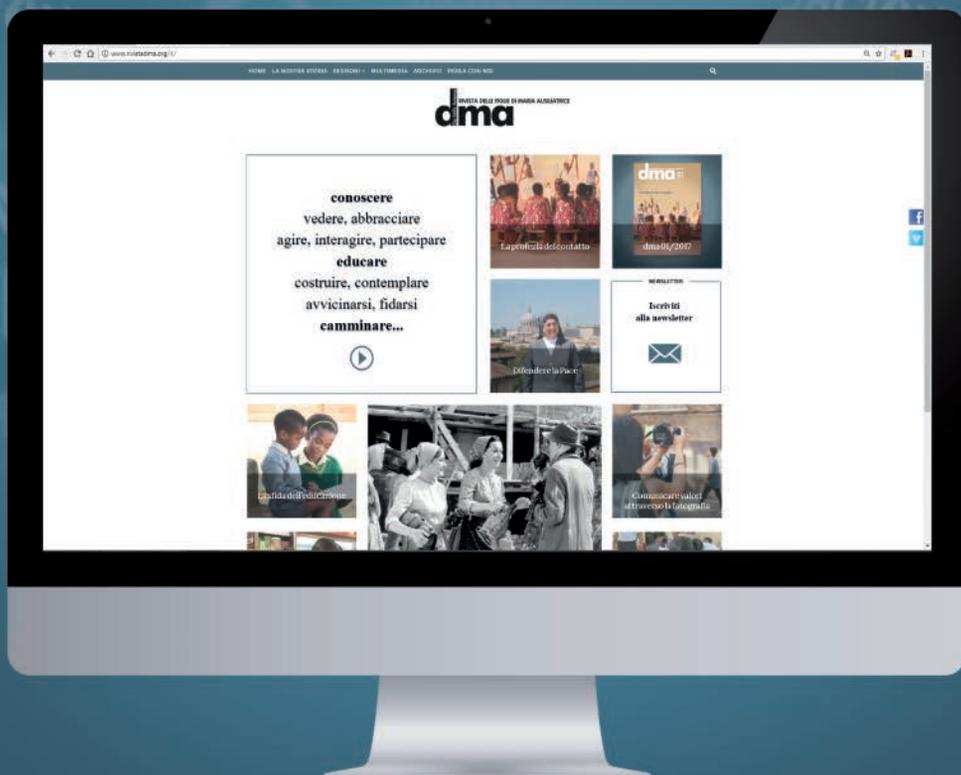
Bienaventuradas vosotros, COMILLAS cuando ponéis en sus manos la Palabra exactamente así como es.

Bienaventuradas vosotras FMA de todo el mundo, que como incansables signos de puntuación marcáis la vida de los jóvenes, porque narráis una historia verdadera, para que corra enviada hacia Dios.

Palabra de C.



¡ESTAMOS ONLINE!



La revista **DA MIHI ANIMAS** está online en su versión digital. La invitación es a visitar y a navegar en el Sitio Web, a crear y mantener enlaces electrónicos, a crear conexiones de pensamiento y de intercambio con los lectores, FMA, laicos y jóvenes, Familia Salesiana para ampliar el compartir y la inserción en la red de contenidos culturales a favor de la vida y la misión educomunicativa del Instituto. **Ven a visitarnos...**



El código QR (Quick Response), que se encuentra al lado izquierdo, brinda al smartphone o tablet, diferentes informaciones al encuadrarlo con la cámara del dispositivo. Descarga l'App gratuita, encuadra y podrás compartir con nosotros muchos contenidos extra.

www.rivistadma.org



«Haced lo que podáis, Dios hará lo que nosotros no podemos hacer.
Confiad siempre en Jesús Sacramentado y María Auxiliadora
y veréis lo que son milagros».

(Don Bosco a Don Cagliero, 14 de noviembre de 1875)